

1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas



EL CULTURAL

25-31 de octubre de 2019

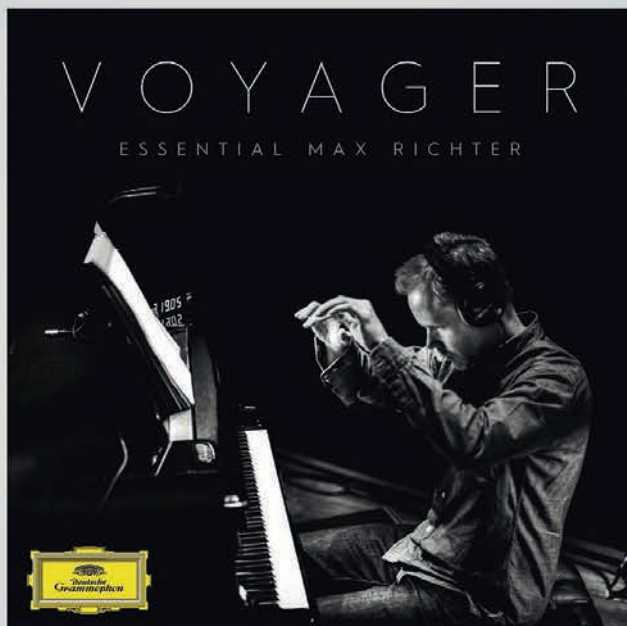
elcultural.com



Eduardo Mendoza
Susana Solano
Moisés P. Sánchez
Ken Loach

Llega la era cuántica

Arranca la carrera por controlar la tecnología que reinventará el mundo



MAX RICHTER VOYAGER

Los mejores temas de *Max Richter*,
elegidos por el propio artista.

Piezas de sus álbumes *Sleep*, *The Blue Notebooks*, *Memoryhouse*, *Songs from Before...* y de BSO como *Black Mirror*, *The Leftovers*, *Hostiles*, *Taboo*, *Mary Queen of Scots...*

- * 2CD / Digital **ya disponible**
- * 4LP **disponible el 29/11**



deutschegrammophon.com

Martirio &
Chano Domínguez



**Martirio
y Chano Domínguez**
rinden homenaje
al inolvidable cantante,
compositor y pianista
cubano **Bola de Nieve**

Ya a la venta
Cd y Vinilo



UNIVERSAL MUSIC GROUP
www.universalmusic.es



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

José Varela Ortega desvela el enigma histórico de España

Por fin, un libro capital, tal vez el más importante que sobre la historia de España se ha escrito en los últimos cien años: *España, un relato de grandeza y odio*.

Varela Ortega se enfrenta con la realidad histórica de Américo Castro y esclarece sus imaginaciones sobre judíos, moros y cristianos.

Varela Ortega desbarata la España de Menéndez Pelayo, evangelizadora de medio orbe, luz de Trento, espada de Roma, martillo de herejes y cuna de San Ignacio.

Varela Ortega deja en coma la España viva de Pedro Sáinz Rodríguez y la deposita piadosamente en el sepulcro de la Historia.

Varela Ortega zarandeja la España del Cid de Menéndez Pidal y reproduce en una nota la demoledora afirmación de Emilio García Gómez, respaldado por Lévi-Provençal, tras el descubrimiento de las memorias en primera persona del último rey zirí de Granada, Abd Allah, contemporáneo de Rodrigo Díaz de Vivar y de Alfonso VI.

Varela Ortega sortea a Julián

Marías y aventa los errores de la España inteligible y la razón histórica de las Españas, esgrimida por el filósofo.

Varela Ortega discurre sobre los aciertos y las endeblesces de Salvador de Madariaga en su cuadro histórico del Imperio Español.

Varela Ortega vertebrata la España invertebrada y resuelve el enigma histórico de España planteado por Claudio Sánchez-Albornoz en un libro esencial al que dediqué una extensa crítica en el ABC verdadero el 5-XI-1958, hace más de sesenta años, y unos meses después, el 20-I-1960, una tercera del periódico en la que, con la audacia de mi primera juventud, me introduje en el ácido debate que, entre las cañas y las lanzas, mantenían Américo Castro y Sánchez-Albornoz. Muchos años después vinieron a almorzar un día a casa Sáinz Rodríguez, Marías, Sánchez-Albornoz y Madariaga. Saqué la conclusión, tras una conversación de varias horas, de que la razón histórica estaba al lado del historiador abulense, sin disminuir la calidad literaria por encima de la

histórica de Américo Castro. Por fortuna todos estuvieron de acuerdo sobre la significación del Periodismo contemporáneo y su decisiva aportación al estudio de la Historia. Mención aparte para el idioma de San Juan de la Cruz y Pablo Neruda. Cervantes en el *Persiles* deja constancia de que en la Francia del XVI “no había francés culto que no aprendiera castellano”. Para el cardenal Richelieu, el español era la lengua diplomática y en ella conspiraba con catalanes y portugueses porque “los idiomas no estamos en guerra”. Luis XIV, el Rey Sol, dominaba el español. Y en la lengua de Quevedo y Borges, habló Antonio Pérez, exiliado, con Isabel I de Inglaterra. Entre millares de hechos del mayor interés todo esto se recoge en *España, un relato de grandeza y odio*.

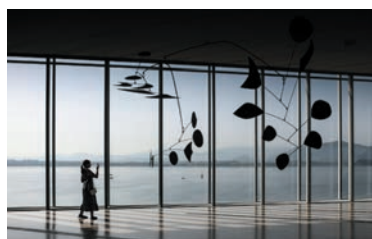
José Varela Ortega es el intelectual que ha explicado desde la objetividad, respaldado por un formidable arsenal de certeras citas, la España entera, con su leyenda negra, pero también con su leyenda dorada, con la grandeza de su dimen-

sión imperial y la miseria de sus periodos cainitas con la indecible estupidez de algunos historiadores y la avidez por la ceniza de ciertos intelectuales, con las heroicas generosidades del pueblo y sus vesanias tribales. Toda España, desde el arte a la lengua, desde la literatura al deporte, desde la ciencia al protocolo, desde el español indolente al esperanzado, desde el romántico al decadente, desde el *homo hispanus* profundo al político caracol que se contempla bajo la boina de Hemingway, se condensa en el libro de Varela Ortega. Que es, por cierto, con sus mil páginas, corto, demasiado corto, a pesar del esfuerzo del historiador para que no quede nada esencial fuera de su España entera.

Obras históricas de la calidad y la profundidad de la España de Varela Ortega solo se escriben una o dos cada siglo. Y sin esconder los defectos que los críticos expertos le encontrarán, estamos ante una hazaña intelectual de primer orden que durante una semana ha robustecido en mí el placer de la lectura y la reflexión insólita. ●

HAY ESCAPADAS QUE INSPIRAN

Ven al Centro Botín en Santander y
Vuelve a descubrir el arte



Exposición Calder Stories. Centro Botín.
Vista de sala. © 2019 Calder Foundation, New York / VEGAP, Santander.

CALDER STORIES

Colabora:
VIESGO

80 obras inéditas de uno
de los pilares del arte del siglo XX.

ÚLTIMAS SEMANAS. HASTA EL 3 DE NOVIEMBRE

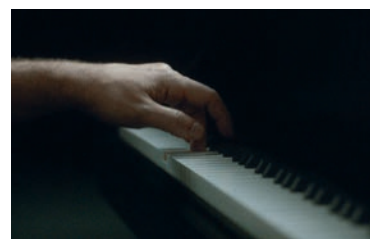


Lector Semano Rivas. El sueño sigue la boca (de aquel que lo interpreta), 2018.

COLECCIONANDO PROCESOS 25 AÑOS DE ITINERARIOS

Obras de la colección
de la Fundación Botín.

12 OCTUBRE, 2019 - 8 NOVIEMBRE, 2020



Anri Sala. RAVEL RAVEL, 2013. HD video projection on 2 screens, colour, sound:
multichannel, duration: 20' 45" each. ©Anri Sala.

ANRI SALA AS YOU GO (Châteaux en Espagne)

Una experiencia inmersiva
de alto impacto sensorial.

14 DICIEMBRE, 2019 - 3 MAYO, 2020

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda

Redacción
Saioa Camarzana,
Fernando Díaz de Quijano,
Andrés Seoane, Rubén Vique,
Javier Yuste

Críticos: Juan Avilés, Ángel Basanta, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Jorge Bustos, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, F. J. Irazoki, Inmaculada Maluenda, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño, Liz Perales, Javier Redondo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Felipe Sahagún, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, P. Tedde de Lorca, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaime Vidal Oliveras, Rocio de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033
Tel.: 91 443 64 39-36-43
elcultural.com
elcultural@elcultural.es

Presidencia de **EL CULTURAL**
Calle Recoletos, 21 Madrid - 28004

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente con el diario **EL MUNDO**.

Imprime Galprint.

Dpto. legal: M-4591-2012

ISSN: 1576-6950



SUMARIO

25-31 DE OCTUBRE DE 2019

3. PRIMERA PALABRA

José Varela Ortega desvela el enigma histórico de España, POR LUIS MARÍA ANSON

6. DARDOS

Del cómic a la novela gráfica en 60 años, POR PACO ROCA Y FELIPE HERNÁNDEZ CAVA

23. MÍNIMA MOLESTIA

Aplausos y silbidos, POR IGNACIO ECHEVARRÍA



8



24

ARTE

24. Maestras de una genealogía femenina, POR ROCÍO DE LA VILLA

26. La cámara, el pincel, la visión,

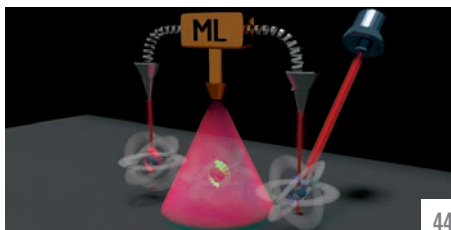
POR ELENA VOZMEDIANO

28. Del verbo recuperar,

POR FREDERIC MONTORNÉS

30. Entrevista con Susana Solano,

POR LUISA ESPINO



44



PORTADA

Pieza de la instalación de Nicolás Lamas *Drift matter*, 2019

LETRAS

8. Mendoza vuelve con Rufo Batalla entre el yin y el yang

12. Olga Tokarczuk. *Los errantes*, POR RAFAEL NARBONA

14. Daniel Ruiz. *El calentamiento global*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA

María Victoria Moreno. *Anagnórisis*, POR ELENA COSTA

15. Rodrigo Fresán. *La parte recordada*, POR NADAL SUAU

16. Otros Bloom, POR GONZALO TORNE

18. Félix Duque. *Filosofía de la técnica de la naturaleza*, POR MANUEL BARRIOS
José María Rido. *La democracia intrascendente*, POR MARÍA TERESA GIMÉNEZ BARBAT

20. La magia del arte según Breton, POR NURIA AZANCOT

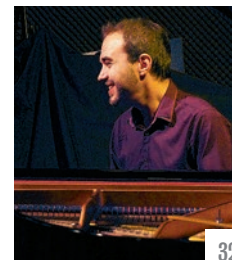
22. Libros más vendidos

ESCENARIOS

32. Otoño de Jazz. Entrevista con el pianista Moisés P. Sánchez y ruta por las mejores citas, POR ALBERTO OJEDA

38. La importancia de llamarse Juana según Rubio y Muraday, POR J. L. REJAS

39. Los Músicos de Su Alteza abren Universo Barroco, POR ARTURO REVERTER



32



40

CINE

40. Entrevista con Ken Loach, que vuelve al cine denuncia, POR PHILIPP ENGEL

42. ¿Con qué soñaban los nazis?, POR J. YUSTE

CIENCIA

44. Llega una nueva revolución: enchufados a la supremacía cuántica, POR JAVIER LÓPEZ REJAS

48. **ENTRE DOS AGUAS**
De Schrödinger a Penrose,

POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



50. **ESTO ES LO ÚLTIMO**
Carlos Aladro

EL ESPECTADOR

Plataforma digital de información y cultura en español: EL CULTURAL, Revista de Occidente, Proa (Argentina), El Imparcial, Circunstancia, Datamex, El Arquero, Más poder, Los papeles de Ortega, Revista de Estudios Ortegaianos, Revista de Estudios Brasileños www.elespectador.org.es

El cumpleaños de Astérix (celebra 60 el próximo martes, 29) y la cómo ha evolucionado el género hasta llegar a la novela gráfica,



FELIPE HERNÁNDEZ CAVA

Crítico y guionista de cómics

Paciencia y barajar

Con el pretexto de que hace 60 años nació Astérix en las páginas de *Pilote*, he aceptado el reto de esbozar un balance personal de este medio narrativo tan peculiar, aún a sabiendas de que necesitaría de más espacio. He sido, en buena medida por mi provec-ta edad, testigo privilegiado de ese desarrollo, primero como lector, cuando en España existía aún una industria que facilitaba la profesionalización, y más tarde como francotirador, embarcado primero en comprometerlo con la realidad no oficial del franquismo, lo que conllevaba la búsqueda de una gramática alternativa, y posteriormente con el solo afán de crear unos trabajos que no me produjeran vergüenza a mí y sonrojo a un hipotético lector adulto.

Es este último contrato conmigo mismo el que me ha hecho permanecer indiferente a la percepción de los intelectuales sobre esta actividad. Unos intelectuales a los que vi empezar a interesarse por la historieta en los años 60, para enzarzarse luego en un combate ideológico entre apocalípticos (que veían con aprehensión el ascenso de la baja cultura) e integrados (que apostaban por una normalización de las relaciones interdisciplinares), polémica que algunos de ellos volverían a recuperar ante muchas de las banalizaciones que engendró la postmodernidad, y que finalmente parece haber quedado arrumbada a tenor del interés generalizado por este asunto entre muchos profesores universitarios (a veces tengo la sensación de que empiezan a ser más numerosos estos docentes que los autores).

Y he visto con igual indiferencia la lucha por imponer un término que confiriese dignidad a los ejercitantes de esta disciplina: novela en grabados o novela gráfica, prácticamente al poco de su nacimiento, o literatura dibujada, o cómic para adultos, producto todos, a mi entender, de un complejo de inferioridad e hijos de la idea perversa de que la denominación del continente podría conferir algo de mayor gravedad al contenido (lo que, a menudo, se desmiente con la lectura de muchas novelas gráficas, poemas gráficos o ensayos gráficos del presente). Aun cuando a mi displicencia personal se sumara también la preocupación por renegar de una buena parte de un legado que, incluso en algunas de sus manifestaciones más ingenuas y menos pretenciosas, encierra hallazgos de una gran sabiduría y caer finalmente en una suerte de adanismo selectivo del que se excluye a unos pocos creadores del ayer que enlazarían con la concepción actual de lo que debe ser una propuesta de vanguardia.

Es más: por no estar mediatizado por su consideración, ni siquiera me preocupa su reconocimiento como un arte más y su progresiva presencia en las salas de los museos, regularizada desde los años 70. Bastante esfuerzo conlleva ya el tratar de desempeñar nuestro trabajo lo mejor posible, pese a su cada vez más magra retribución económica, como para estar mediatizados además por el prestigio o el nombre de lo que muchos hacemos con la única certeza de que la potencialidad de este medio es hartamente singular e ilimitada. ▲

POR NO ESTAR MEDIATIZADO POR SU CONSIDERACIÓN, NI SIQUERA ME PREOCUPA SU RECONOCIMIENTO COMO UN ARTE MÁS Y SU PROGRESIVA PRESENCIA EN LOS MUSEOS, REGULARIZADA DESDE LOS AÑOS SETENTA

buena salud del cómic actual nos lleva a preguntarnos con el peso y la sofisticación que hoy ya se le suponen.

D A R
D O S



PACO ROCA

Autor de cómics

Libertad fuera de serie

Yo crecí en los setenta leyendo y copiando Asterix. Era lector de cómics y quería llegar a ser autor cuando fuera mayor. Para mí el mundo del cómic, además del que publicaba la editorial Bruguera, era Asterix, Tintín y Spirou. Desde entonces hasta ahora el lenguaje del cómic ha cambiado poco. Si mi yo del presente le llevara a mi yo de niño cualquier cómic actual, *Sabrina*, de Nick Drnaso, por ejemplo, le causaría un trauma infantil, pero lo disfrutaría igualmente. Lo que ningún dibujante o guionista de la época podría haber imaginado es lo mucho que iba a cambiar la industria en estos años, y con ello la libertad de los autores.

En 2006 yo había logrado mi sueño infantil y me dedicaba a los cómics, aunque aún no podía vivir de ello. Como muchos tuve que emigrar al mercado francés, el más grande de Europa. Acababa de entregar un cómic llamado *Arrugas* y mi editor francés me preguntó qué quería hacer después. Le contesté que me gustaría seguir por el mismo camino, una historia en un único libro que empezase y acabase como una novela, algo que ya empezaba a ser habitual y que se llamaba “novela gráfica”. Me respondió que ese formato no era un negocio ni para ellos ni para mí, que creara un personaje y una serie. A lo largo de la historia el negocio en Francia han sido las historias seriadas. Asterix, Tintín, Corto Maltés, El teniente Blueberry... Historias por entregas con un formato fijo protagonizadas por personajes icónicos que apenas cambian a lo largo de los años, y que permiten además los recopi-

latorios, el *merchandising*, etc. Esa era la industria del cómic no sólo en Francia sino también en EE.UU. y Japón, los otros dos grandes mercados.

Todo esto ha cambiado en los últimos quince o veinte años. Seguimos teniendo ese tipo de lectores y ese tipo de cómics, pero los autores hemos conseguido un hueco de libertad fuera de la industria de las series y los personajes. Ahora el autor puede decidir el formato, la cantidad de páginas, el estilo gráfico... Podemos controlar todas estas cosas en función de la historia que queremos contar. Esto nos ha permitido tocar temas y hacerlo de una manera que antes hubiera sido muy difícil de encajar dentro de esos férreos formatos que exigía la industria. Hemos podido explorar caminos como la autobiografía, la no ficción..., géneros que otros medios ya utilizaban, pero que habían quedado fuera del nuestro.

Con este nuevo formato hemos conseguido atraer a un público generalista que quizá nunca ha leído a Asterix, pero que se interesa por temas determinados, y picotea de vez en cuando en el mundo del cómic. Esta normalización del medio se ve muy claramente en la cantidad de lectoras que se han acercado al cómic. Eso ha sido posible sobre todo gracias a la aparición de muchísimas autoras que han aireado un mundillo que olía demasiado a testosterona. Mucho ha cambiado el mundo del cómic, la industria y la percepción que se tiene de él fuera del medio. Pero las lectoras y lectores seguimos disfrutando igual de la magia del cómic. ▲

**AHORA EL AUTOR PUEDE DECIDIR EL FORMATO, LA CANTIDAD DE PÁGINAS,
EL ESTILO GRÁFICO; EXPLORAR CAMINOS COMO LA AUTOBIOGRAFÍA, LA NO
FICCIÓN... CONTROLAR TODO ESTO EN FUNCIÓN DE LO QUE QUEREMOS CONTAR**

Mendoza vuelve con Rufo Batalla

Escéptico y bienhumorado, Eduardo Mendoza está a punto de recuperar a su último gran personaje, Rufo Batalla, el antihéroe de *El rey recibe*. Ahora Batalla, enredado una vez más por el príncipe Tukuulo, descarta regresar a la Barcelona incierta de comienzos de 1975 y se enrola en un insensato plan para reconquistar el trono de Livonia. Es *El negociado del yin y el yang*, que lanza Seix Barral el 29 de octubre y del que adelantamos un fragmento.

EDUARDO MENDOZA

El día mismo de mi llegada a la delegación de la Cámara de Comercio en Nueva York, unos años atrás, al señor Carvajal le faltó tiempo para prevenirme del carácter apolítico de aquella oficina en concreto y de la burocracia en abstracto.

—Cada cual es muy dueño de opinar como se le antoje, pero el tejido funcional está por encima de los partidos y las banderías. El único horizonte político de un funcionario es el trámite que le concierne, y nada más.

Yo asentí como habría asentido a cualquier cosa que me hubiera dicho el jefe el primer día de trabajo. Luego cumplí la regla sin esfuerzo, porque la política me interesaba poco y en la delegación la realidad cotidiana de España quedaba muy lejos. Mis compañeros de trabajo llevaban años viviendo en Nueva York y como la comunicación con España era escasa, fragmentaria e infrecuente, habían acabado integrándose en la vida cotidiana local y guardaban de su país de origen una noción sintética y peregrina en la que convivían en un plano de igualdad Unamuno, Lola Flores y el último chisme llegado de los mentideros de Madrid.

Ahora, sin embargo, en la oficina imperaba un nerviosismo al que ni siquiera el señor Carvajal podía sustraerse.

Como si la Historia hubiera querido hacer limpieza en el desván de los trastos viejos, en marzo de 1974 se vino abajo la dictadura en Portugal; poco después ocurrió lo mismo en Grecia, y en aquellos momentos, en España, Franco estaba a punto de irse al otro mundo.



Entre la colonia española, menos ensimismada, nada ponía cortapisas a una mezcla de euforia y malestar. Todos deseábamos el fin de una dictadura en la que habíamos nacido y vivido hasta la edad adulta y cuyos sangrientos coletazos nos habían producido indignación, pero éramos conscientes de que estábamos viviendo a distancia aquel acontecimiento político trascendental y de que, por esta causa, nunca podríamos reintegrarnos a una comunidad que era la nuestra y a la que habíamos vuelto la espalda en aquel momento decisivo.

Mi amigo Ernie era el único disidente.

—Si de verdad queréis dejar atrás esta maldita etapa, lo primero es superar el patriotismo de manual.

Erníe llevaba más tiempo que nadie en Nueva York, participaba activamente en el movimiento gay y por razones obvias no guardaba de España un buen recuerdo.

Los demás no podíamos evitar una vaga nostalgia. Sabíamos que cuando desapareciera la era que Franco había encarnado, desaparecerían con ella los últimos vestigios de nuestra infancia y seguramente tendríamos la sensación de haber vivido para nada. Estábamos despidiendo una época sin duda nefasta, pero en definitiva nuestra. Habíamos vivido infancia, adolescencia y juventud inmersos en una atmósfera contaminada y enfermiza, pero no teníamos otra.

Esta sensación se aguzaba con el paso continuo de españoles itinerantes. No venían con la idea de afincarse, pero tampoco eran turistas. Recalaban en Nueva York y se quedaban mientras les duraba el visado o el dinero, y a menudo un poco más. Se metían donde podían, generalmente en casa de alguien, dormían en un sofá convertible o en el suelo, y contribuían como podían a su sustento diario. Los miembros permanentes de la colonia española los acogíamos con una resignada generosidad. Yo mismo la practicaba, por más que me irritaban aquellos advenedizos que creían saberlo todo y tener derecho a todo por el mero hecho de haberse lanzado al vacío. Luego, en la práctica, me dejaba ganar por la complicidad fácil que se establecía entre los recién llegados y los antiguos residentes. Por más que nos sintiéramos neoyorquinos de adopción, teníamos más puntos de contacto con aquellos desconocidos provenientes del hogar común que con cualquiera de nuestros vecinos. También influía en nuestro desprendimiento la vanidad de demostrar a unos forasteros despistados cómo en aquella ciudad difícil nos movíamos como en nuestra propia casa. Ellos daban por sentado que nosotros vivíamos una bohemia frenética, entre orgías y drogas. Al descubrir que llevábamos una vida ordenada sufrían una decepción.

Así pues, debemos participar de esta literatura siguiendo el ejemplo de las abejas, pues éstas no se dirigen de forma indiscriminada a todas las flores, sino que toman cuanto de ellas les es provechoso y renuncian a lo restante.

Una tarde de mediados de otoño sonó el teléfono justo cuando yo abría la puerta de mi apartamento, a la vuelta del trabajo.

Era mi hermana. En Barcelona debía de ser bien entrada la noche. Anticipé el motivo de una llamada tan extemporánea y me dio un vuelco el corazón.

—¡Se ha muerto Franco!

Mi hermana suspiró.

—Ni hablar. Con ése no hay quien pueda. Te llamo para pedirte un favor.

—Muy importante ha de ser. Una conferencia, y a estas horas...

—No sabía cuándo te podía pillar en casa y no me daba tiempo a escribir. Toma nota. Dentro de un par de días llega a Nueva York una compañera mía de la facultad. Araceli de Castro. Apunta el nombre.

—¿Es guapa?

—Es una chica formal, de una familia muy rica y muy estirada. Y está prometida. Ni se te ocurra echarle los tejos. Además, viaja acompañada de su tía. Se alojarán en el hotel Plaza. Sólo se quedarán un día y medio, para descansar antes de seguir viaje a Chicago. Le he prometido a Araceli que tú les harás de guía.

—Vaya plan.

—Sí, un palo, ya lo sé. Por eso te lo pido como un favor muy especial. La tía es una mujer mayor pero no una anciana. Llévalas a pasear, a un museo, a un buen restaurante, y por la noche, a un teatro. No sé si saben inglés. Tú no repares en gastos. Me interesa quedar bien. Si te sales

**NO PODÍAMOS EVITAR UNA
VAGA NOSTALGIA. ESTÁBAMOS
DESPIDIENDO UNA ÉPOCA SIN
DUDA NEFASTA, PERO EN
DEFINITIVA NUESTRA**

del presupuesto, yo me hago cargo. Ahora estoy bien de dinero. Y no se te ocurra llevarlas a esos sitios de cuero y látigo que tú frecuentas.

—¿Tan amigas sois? Nunca te había oído hablar de ella.

—Amigas, amigas, no somos. Pero en este país todo funciona a base de relaciones.

—Las relaciones sólo funcionan si ya estás relacionado.

—Quizá, pero tú haz lo que te pido.

Le pregunté por Tomás, intercambiamos cuatro frases más sobre la familia y colgamos.

A pesar de mis reservas, me propuse quedar bien. Anamari seguía en Barcelona, metida en la casa familiar, cuidando de nuestra madre. Su abnegación no le impedía trabajar y hacer su vida, y seguramente no le atraía la vida nómada como a nuestro hermano Agustín o a mí, pero aun así, yo sentía ramalazos de mala conciencia por haber echado sobre sus espaldas todas las obligaciones filiales.

Al día siguiente pedí permiso al señor Carvajal. Cuando supo la causa no puso pegas. Atender a españoles de alto nivel era parte de nuestro trabajo. De todos modos, me descontó un día de mis vacaciones, de acuerdo con un reglamento que invocaba de continuo sin que nadie se hubiera tomado la molestia de co- tejarlo o, cuando menos, de comprobar que realmente existía.

Reservé mesa en un buen restaurante italiano de Madison Avenue y, después de dar muchas vueltas al asunto, compré tres entradas para un musical de Broadway.

Los musicales de Broadway gozaban de fama mundial y no querían entender el inglés para disfrutar del espectáculo. En los primeros meses de mi estancia en Nueva York la curiosidad me había llevado a ver un par de musicales de renombre. Me parecieron vistosos y muy bien hechos, pero no despertaron mi entusiasmo ni mi afición. Luego vi alguno más para acompañar a visitantes de compromiso, como ahora me proponía hacer con la amiga de mi hermana y su anciana tía.

Por aquellas fechas todos los elogios recaían en una obra titulada *A Chorus Line*. Se había estrenado *off-Broadway* a principios de año y al cabo de unos meses el éxito de público y crítica hizo que reabriera en el Schubert Theatre, en la calle 44. Conseguir entradas con tan poca antelación era imposible, pero yo conocía a un valenciano que trabajaba en la recepción del hotel Saint Moritz. Los hoteles de lujo solían tener entradas de teatros, ópera y conciertos, para revenderlas a sus clientes. Mi amigo me consiguió tres butacas de platea a un precio astronómico.

El día previsto acudí al Plaza al caer la tarde, cuando Araceli de Castro y su tía ya debían de haber llegado. En la recepción me informaron de que las esperaban, pero seguramente el vuelo había sufrido un retraso y aún no se habían registrado.

Pedí papel con membrete del hotel y escribí una nota de bienvenida. Añadí que estaba a su disposición, pero daba por sentado que aquella noche preferirían descansar, por lo que, si no tenían inconveniente, las pasaría a buscar por el hotel la mañana siguiente a las diez. Anoté mi número de teléfono, metí la nota en un sobre, compré un ramito de flores en la floristería del hall y pedí al recepcionista que subieran las flores y la misiva a la habitación de las señoras De Castro.

Esa misma noche recibí una llamada de Araceli. Acababan de llegar y habían encontrado las flores y la nota. Efectivamente, estaban derrengadas. Su tía ya se había acostado. En cuanto a mi ofrecimiento para el día siguiente, lo aceptaban de mil amores, siempre y cuando no supusiera una molestia para mí. Respondí con las habituales zalamerías y ella asintió con reiteradas muestras de agradecimiento.

Cuando entré en el Plaza a la hora convenida, Araceli me esperaba junto al mostrador de recepción. Pese a no habernos vis-

to antes, ambos nos reconocimos sin dificultad.

Araceli de Castro era de mediana estatura, redonda de cara y hechura. Vestía traje chaqueta de buena tela y buen corte. Un flequillo le cubría la frente. Su expresión era de afectado hastío. No me gustó nada.

Intercambiamos saludos y acto seguido me condujo ante una dama enjuta, erguida en la punta de un butacón. Iba de negro de la cabeza a los pies y tenía las manos cruzadas sobre el puño de un bastón.

—Tía, éste es Rufo Batalla, el hermano de Anamari. El que nos acompañará y nos enseñará Nueva York.

La dama me inspeccionó sin prisa con unos ojillos de un azul desvaído, pero vivaces.

—¿Es usted familia de los Farfán?

—No, señora.

—Un hijo de Conchita Farfán se llama Rufo.

—Es un nombre poco común. Pero yo no tengo nada que ver con los Farfán.

Araceli nos sacó de aquel bucle.

—No te he presentado a mi tía, la abadesa de las clarisas.

—¿Abadesa?

—En el Real Monasterio de Santa Clara, en Tordesillas. Mi tía va a Chicago, a visitar al arzobispo, de quien fue colaboradora en una época y que ahora está gravemente enfermo. La idea de hacer un alto para descansar y conocer un poco Nueva York se me ocurrió a mí cuando Anamari me dijo que tú nos harías de cicerone. Por mi tía no te has de preocupar: es mayor, pero se apunta a un bombardeo.

—Para mí será un honor, pero sin conocer sus antecedentes he sacado entradas para un musical de Broadway y no sé si...

La abadesa intervino desde su sitio.

—¿Hay escenas de desnudismo integral?

—No creo.

—Entonces no pasa nada. La música me gusta y los temas escabrosos me traen sin cuidado, porque no sé inglés y estoy bastante sorda.

—Araceli la llama tía. Dígame cómo he de llamarla yo.

—En el monasterio, reverenda madre. En la Curia, eminencia. En Manhattan, con doña María basta y sobra.

Se levantó sin ayuda. Araceli la ayudó a ponerse el abrigo, la bufanda, los guantes y un casquete de lana. Concluido el arreglo, la anciana golpeó el suelo con el bastón.

—¡En marcha!

El día era claro, el aire limpio y aunque estábamos a mediados de noviembre, todavía no arceciaba el frío.

Caminamos por la Quinta Avenida hasta la Frick Collection. Tal como yo había calculado, a aquella hora había muy pocos visitantes y pudimos ver los cuadros reposadamente. La abadesa no era ignorante en materia de arte. ■

**ARACELI DE CASTRO ERA DE
MEDIANA ESTATURA, REDONDA
DE CARA Y HECHURA. SU EXPRE-
SIÓN ERA DE AFECTADO HASTÍO.**

NO ME GUSTÓ NADA

LO MEJOR DE LA HISTORIA ESTÁ EN

la esfera  de los libros

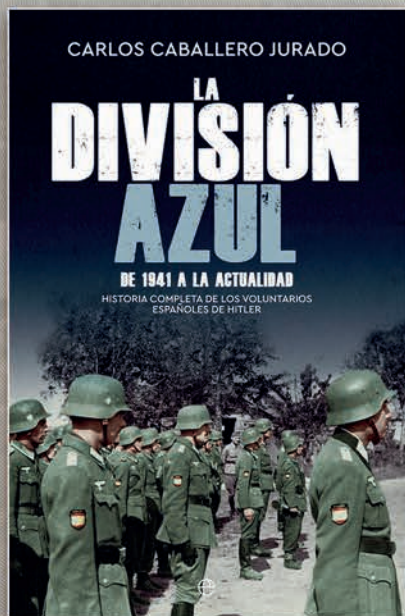


«La Segunda Guerra Mundial en el mar es tan amplia y profunda como las aguas remotas que sirven como telón de fondo. Es un trabajo digno de cualquier biblioteca de aficionados a la historia marítima».

Military History Magazine

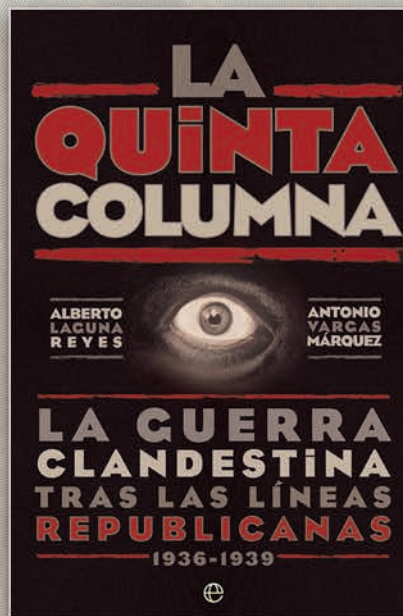


Pablo Victoria cuenta magistralmente la verdad de tristes y trágicos acontecimientos, sin adornos y sin miramientos, de las independencias americanas de España. Una historia de la crueldad humana.



«Esta obra es una contribución indispensable a la historia militar española contemporánea. Y supone el cénit de un campo ingente de publicaciones».

Stanley G. Payne, ABC Cultural



«Un libro que, lejos de ser un mero análisis histórico de aquel frente silencioso que se movía en retaguardia, constituye todo un fresco humano tejido a través de centenares de historias de protagonistas de aquellos días».

Javier Márquez, Diario 16

Harold Bloom acaba de dejarnos, pero nos ha legado una enseñanza fundamental: el crítico literario debe ser honesto. Y, honestamente, yo debo reconocer que hasta ahora no había leído nada de Olga Tokarczuk (1962), la escritora polaca a la que la Academia Sueca ha honrado con el Nobel de 2018. *Los errantes* es el primer título que llega a mis manos de una obra compuesta por relatos, novelas, ensayos y poemas. Comencé el libro sin grandes expectativas, pues el Nobel es un premio que muchas veces obedece a criterios de oportunidad y no de excelencia. Sólo necesité unas páginas para admitir que me había adentrado en un territorio donde el humor, el ingenio y las inquietudes más profundas habían arraigado, urdiendo una visión del mundo poderosa y original, donde el escepticismo y la necesidad de certezas mantienen una intensa pugna. “Existo, aquí estoy”, afirma Tokarczuk, con el fatalismo del que se enfrenta a lo irreversible.

Los errantes es un texto deliberadamente híbrido, que combina varios géneros: la autobiografía, el libro de viajes, el cuento, el ensayo filosófico. Incluye, además, mapas y dibujos. Al igual que un río, arrastra toda clase de materiales: vivencias, sueños, ficciones, minucias. Tokarczuk reivindica el fragmento, el apunte, la nota a pie de página, pero su escritura no es caótica ni deslavazada. La exaltación de lo fragmentario e incompleto no es un tributo al desorden, sino una declaración de principios. No sin cierta complicidad con Cioran, Tokarczuk reivindica la condición de apátrida, de nómada incapaz de es-

tablecer un apego duradero con una tradición y un paisaje: “lo he intentado muchas veces, pero mis raíces nunca fueron lo suficientemente profundas”. Y añade: “no he sabido germinar, no me nutro de la savia de la tierra”. Desarraigada e intempestiva,

baba “huellas” y “pálidos vestigios”. Sus primeras experiencias como escritora son descorazonadoras. Escribir una novela significa recluírse en una celda y escarbar en las entrañas. Para crear orbes imaginarios, “una de las peores formas de autoem-

arranca de un pismo infantil. La primera experiencia de asombro no brota de una filigrana intelectual, sino de la estupefacción que nos produce tener un cuerpo. La carne merece perdurar, conocer el esplendor de la eternidad: “Es un escándalo que [el cuerpo] sea tan frágil y delicado”. Tokarczuk afirma que el alma no sirve de gran cosa, pero cada cuerpo es precioso e irrepetible. Esa convicción explica algunos de los relatos insertados en el texto, como las peripecias del doctor Blau, experto en conservar cadáveres mediante el proceso de plastinación, o la historia del cirujano flamenco del siglo XVII Philip Verheyen, que conservó su pierna amputada y le escribió varias cartas, aventurando tesis panteístas. “¿Es Dios mi dolor?”, clama Verheyen, preguntándose si cada brizna de existencia forma parte de una totalidad viva e infinita.

“Los errantes” es tal vez el relato más ambicioso. Narra el deambular de Ánnushka por Moscú, huyendo de un hogar con un hijo enfermo y un marido traumatizado por la guerra.

Acude a una iglesia y se encara con el semblante de Cristo, pero en su rostro sólo descubre debilidad, impotencia.

No parece un salvador, sino un ahogado. No hay otra salvación que moverse: “Bienaventurado es quien camina”. La quietud siempre crea insatisfacción. Roma, Jerusalén, la sombra del árbol donde Buda alcanzó su iluminación espiritual, siempre producen una sensación de vacío. ¿Dónde hay que buscar entonces la paz? Tal vez en el hecho de narrar: “vida contada, vida salvada”. Pero ¿qué es la vida? “No existe tal cosa”. Sólo

Los errantes

OLGA TOKARCZUK

Traducción de Agata Orzeszek Sujak

Anagrama. Barcelona, 2019. 400 páginas. 20,90 €. Ebook: 9,99 €

Tokarczuk no reconoce otra patria que “el vaivén de los autobuses, el traqueteo de los trenes, el rugido de los motores de avión y el balanceo de los ferrys”. Admite que no colecciona nada. Prefiere los libros de tapa blanda, pues así puede extravíarlos sin pena. Es mejor afrontar la muerte sin ningún lastre que encienda una absurda nostalgia.

Tokarczuk estudió psicología en “una sombría gran ciudad comunista”. Su facultad fue sede

pleo”, hay que ataviarse “con un delantal de carnicero, calzarse unas botas de goma y empuñar un cuchillo de destripar”. Tokarczuk reconoce que sobre todo le atrae “lo incompleto, monstruoso y repulsivo”. Su fascinación nace de saber que el universo cabe en un surco del cerebro. Lo infinitesimal es el espejo de lo inabarcable.

¿Por qué viajar entonces? ¿No sería mejor limitarse a explorar nuestra psique? Indudablemente no, pues es preciso sa-

LOS ERRANTES ES UN HERMOSO LIBRO SOBRE LA NECESIDAD DE TRASPASAR

FRONTERAS PARA SABER ALGO MÁS DE NOSOTROS MISMOS

de un destacamento de las SS y se había construido sobre las ruinas del antiguo gueto judío. El lugar, pese a los cambios introducidos por la postguerra, “seguía perteneciendo a los muertos”. La vocación literaria surgió tras descubrir sus escasas dotes como psicoterapeuta. Sus conflictos interiores le parecían más interesantes que los problemas de sus pacientes. Sentía que no comprendía la vida, que lo esencial se le escabullía, que sólo atis-

lir de la propia vida, ponerse en contacto con los otros. Leer es una forma de viajar. Tokarczuk confiesa que una de sus guías de viajes preferidas es *Moby Dick*, la historia de un monstruo. El mundo cada vez es más oscuro e inhóspito. Podemos objetivarlo en historias, pero jamás lograremos controlarlo del todo. Escribir es una forma de fracaso que demanda personas “inseguras, indecisas, fáciles de enredar”, cuya necesidad de narrar

hay “líneas, superficies y poliedros”. Variaciones de un todo que nunca lograremos percibir o comprender. Tokarczuk se conforma con ser una observadora. El cosmos se parece a Holanda al oscurecer. Nos invita a mirar la vida que se agita bajo una luz tenue e inocente. Escribir sólo es una manera de espiar, una indiscreción con grandes dosis de temeridad e insolencia. Somos tiempo que medita sobre su propio discurrir.

Los errantes es un hermoso libro sobre la necesidad de traspasar fronteras para saber algo más de nosotros mismos. El yo y el mundo están tan ligados como el cuerpo y el alma. Separarlos significa destruirlos. La prosa lírica e intimista de Tokarczuk nos recuerda que las raíces dependen de la tierra. Pueden pudrirse o secarse. El espíritu es más libre. No depende de un lugar, sino de su capacidad de mantenerse en movimiento. En todo caso, deberíamos echar raíces en las preguntas.

Olga Tokarczuk no es el único autor polaco que merecía el Nobel (pienso en Adam Zagajewski, con una obra de profundo calado), pero la concesión del galardón parece justificada. Su estilo posee la hondura de una búsqueda sincera, que no se conforma con respuestas previsibles. No expresa miedo o insatisfacción, sino una arrebatadora pasión por el ser humano, el mundo y los misterios que nos desbordan. “Quizás volvamos a nacer”, concluye Tokarczuk, rebelándose contra el horizonte de la finitud, que nos condena a una existencia irreal, donde la nada parece lo único definitivo y perdurable. Error, sí, pero con esperanza. **RAFAEL NARBONA**

JACEK KOŁODZIEJSKI



Anagnórisis

MARÍA VICTORIA MORENO

Traducción de Begoña Llácer

Editora Regional de Extremadura

Mérida, 2019. 178 páginas. 12 €

Hay libros que con el tiempo se convierten en espejo de los cambios de una sociedad y que retratan su evolución mejor que cualquier tratado. Es el caso de *Anagnórisis*, de María Victoria Moreno (1939-2005), escritora, maestra y traductora nacida en Cáceres pero establecida en Galicia, donde se identificó hasta tal punto con su tierra de adopción que publicó en gallego lo mejor de su obra y en 2018 fue la protagonista del Día das Letras Galegas.

Publicado originalmente en 1988 en gallego y en 1989 en castellano, en traducción de la propia autora, *Anagnórisis* es una novela de iniciación en la línea de *El guardián entre el centeno* de Salinger, aunque, en este caso, es una misteriosa mujer la que ayuda, con sus preguntas, silencios y provocaciones, al protagonista del relato, un adolescente bastante perdido.

Con una cuidada prosa casi poética y combinando hábilmente el diálogo y el monólogo interior del adolescente, se nos narra el viaje a Madrid del joven Nicolau en compañía de una mujer sin nombre que le recoge en su coche a las afueras de su aldea natal. El muchacho, un machista que deja atrás una familia rota y una ruptura sentimental, pretende trapichear con droga en Madrid, pero un decisivo giro final cambiará su suerte. Destinado sobre todo a lectores adolescentes, *Anagnórisis* retrata una España rural y machista casi perdida. **ELENA COSTA**



JAIME PÉREZ

El calentamiento global

DANIEL RUIZ

Tusquets. Barcelona, 2019. 384 páginas. 19,50 €. 9,49 €

En la copiosa recuperación actual del realismo crítico ocupa un espacio preeminente Daniel Ruiz (Sevilla, 1976). Si en algunos autores de ahora suena este resurgimiento a oportunismo, en Daniel Ruiz se trata de la columna vertebral de su narrativa. En su haber se encuentra una de las mejores novelas de este momento sobre el trabajo y las tripas de las empresas, *La gran ola*, y otra incisiva correría en la corrupción política, *Todo está bien*. Cito ambos títulos entre otros suyos de semejante empeño porque *El calentamiento global* viene a ser un compendio de sendas preocupaciones, la conducta del capitalismo industrial y la corrupción que impregna entera nuestra sociedad, la surgida del lastre de la crisis de 2008. Los sucesos referidos nos emplazan a 2017.

Daniel Ruiz tiene un buen instinto para titular sus libros, pero su nueva novela trata muy poco del calentamiento global, apenas de unos vertidos al mar de una refinería, Oilgas, situada en la costa gaditana, en el imaginario

Pico Paloma. Cómo contribuye la planta a ese alarmante fenómeno climático no se explica y sí se cuentan con minucioso detalle otras tropelías que comete.

La historia empieza cuando un obrero muere en un accidente por la incuria de la empresa. Allí se desplaza un alto ejecutivo, Federico. Su meta: anestesiarse sin escrúpulos el percance y evitar la denuncia de la viuda con el engaño de una miserable indemnización. En paralelo con unos días donjuanescos y etílicos, emprende una sistemática compra de voluntades. Todo capitula ante la venalidad: el alcalde, el sindicato, el centro cívico, las asociaciones vecinales... hasta el Banco de Alimentos. Y también, con peso narrativo sobresaliente, la prensa: el periódico local se entrega a un indecente soborno mientras le hacen la vida imposible a Berta, joven periodista digital. Federico riega dinero y no tiene escrúpulos en acudir al chantaje y la violencia.

Aunque sabemos que estas cosas ocurren, es oportuno que alguien nos las ponga delante de los ojos por el camino indirecto de la invención. Sobre todo si, como es el caso, se recrean en una historia viva, en la que se contrapesan el drama y la farsa, con una diversa fauna humana, con una lengua de variados registros, con carga emocional (la amarga historia del ejecutivo con una cabaretera) y con un realismo renovado por la fantasía del mal y por trazos de expresividad poética.

Todo acaba bien. Entiéndase: muy mal. Federico el seguidor seguirá con sus marrullerías. Berta cambia su *look* extravagante: deja azabache el pelo de chillones colores, viste traje chaqueta que oculta los tatuajes y entra a trabajar en una sospechosa agencia de comunicación. No hay buenismo que valga en Daniel Ruiz. A partir del testimonio de un mundo donde todo está en almoneda le lanza al lector esta ácida novela de denuncia en la que no deja ni un portillo a la esperanza. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

**A PARTIR DEL
TESTIMONIO DE UN
MUNDO DONDE TODO
ESTÁ EN ALMONEDA,
DANIEL RUIZ LANZA
ESTA ÁCIDA NOVELA
SIN ESPERANZA**

La parte recordada

RODRIGO FRESÁN

Random House. Barcelona, 2019. 768 páginas. 23,90 €. Ebook: 9,99 €

El narrador de *La parte recordada* y este lector compartimos un parecido escepticismo hacia muchos de los potenciales reproches que se le quieran dirigir al libro: imagino una reseña que lamenta la extensión descontrolada del volumen (que se suma, no lo olvidemos, a los dos anteriores monolitos que conforman la trilogía), o que señale sus reiteraciones “innecesarias” (y desde luego que contiene descomunales reiteraciones, sí, como la alusión ya casi ritual a la espiral de sonido que los Beatles incluyeron en *A Day in the Life*), o su dificultad (que yo considero entusiasmo)... Imagino incluso a un reseñista que, superado por la acumulación de estratos y frases y humores y malhumores y citas y hasta tipografías que plantea aquí Rodrigo Fresán (Buenos Aires, 1963), optara por abordar la novela por sus más periodísticos extremos: que si este texto se burla de la auto-ficción, hasta en esa aclaración final que distingue entre autor y narrador; que si vuelve al ataque contra las pantallitas y los móviles; que si una sombra de pesadumbre democrática argentina se extiende por sus páginas; que si hay chistes sobre la “Emoji novel” y sobre la “Uber-Lit”...

En fin, imagino todas esas variables en la recepción de este fin de fiesta fresaniano, y pienso que pocas veces se verá un cuerpo textual tan inmune a las críticas obvias: porque *La parte recordada*, como antes *La parte inventada* y *La parte soñada*, es exacta-

mente lo que quiere ser: todo. Al menos, todo lo que constituye a Fresán, escritor. Y todas las veces que haga falta. Novela(s) una(s) y trina(s), que estable-

**ESTE LIBRO NOS
RECUERDA QUE LEER
IMPLICA SER CÓM-
PLICES DE UN RETO,
¿Y CUÁNDO OLVIDA-
MOS QUE LOS RETOS
SON DIVERTIDOS?**

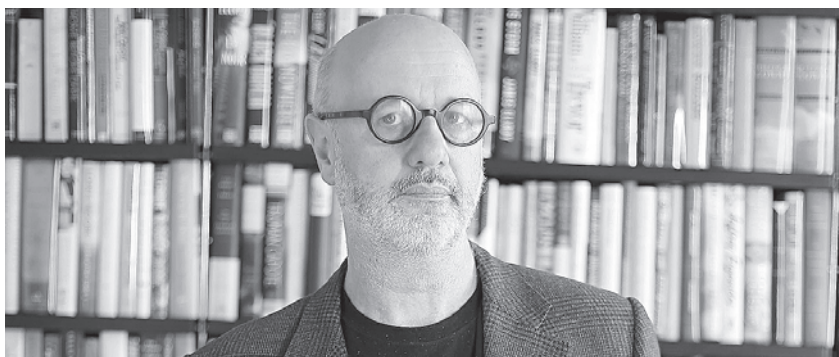
ce(n) tres conceptos (inventar, soñar, recordar) para luego mezclarlos, remezclarlos, parafrasearlos y tal vez confundirlos.

La parte recordada (su viaje en avión y su desierto y su familia disfuncional en el centro de la trama y su ciudad en llamas) no cabe en una reseña y no admite una crítica desde la fontanería o el taller industrial. Eso no significa que sea inmune a la crítica, porque eso sería tanto como decir que es un libro que

renuncia al lector. Todo lo contrario: sus casi ochocientas páginas reclaman imperiosamente un lector, son concebidas como la última y testamentaria muestra de respeto al lector antes de que desaparezcan la novela, la lectura y la literatura en las fauces de un siglo naciente. Y esa amenaza no es una profecía (no tenemos por qué compartirla, ni yo creo que vaya a cumplirse), es

mo “un escarabajo sagrado entre cucarachas blasfemas”, y no existen tantos libros en 2019 que contengan sentencias tan perfectas.

La parte recordada nos recuerda que leer implica ser cómplices en un reto, ¿y cuándo olvidamos que los retos son divertidos? Es más, exige esa complicidad. Y, mirando hacia atrás, la novela sedimenta nu-



ALFREDO GARÓFANO

la confesión de un estilo (y el estilo, ya se sabe, es el hombre) que nació con el *Sgt. Pepper's* y ha corrido su larga marcha hasta alcanzar el Gran Colisionador de Hadrones y convertirlo en su definitiva gran metáfora antes de morir, la aportación definitiva del XXI a su fe en la dificultad y a sus esfuerzos por acelerarse, multiplicarse, expandirse. *La parte recordada* se piensa a sí misma como una “ampliación de lo inmenso”, co-

meros orígenes para sí misma: los Beatles, pero también el collage infantil, la lectura de *Drácula*... Pongamos una X. Seducido por ella, al final (de momento) de un camino que en mi caso empezó con *Jardines de Kensington* aunque luego no se olvidó de mirar atrás, en dirección a *Historia argentina*, este crítico no sabe si recomendarla indiscriminadamente, pero la celebra indiscriminadamente. Porque hay algo liberador y hasta anti-totalitario en un escritor, minucioso conocedor del negocio editorial con sus impulsos jibarizadores, que logra imponer siquiera por un momento el perfecto capricho de este estilo capaz de ver un grano de arena en el mundo. **NADAL SUAU**

**¿Quieres uno
de los mejores libros
de la temporada?**

Suscríbete a **EL CULTURAL** en PDF
y te lo enviamos

Solo
25 €
al año

G Entrevista con Rodrigo Fresán
en www.elcultural.com

Otros Bloom

El escritor Gonzalo Torné recorre la obra del crítico y ensayista estadounidense Harold Bloom, que murió la semana pasada, más allá de su influyente y polémico *El canon occidental*. Torné, buen lector de Bloom, traza aquí un mapa personal de su obra con el ánimo de despertar la curiosidad del lector.

Harold Bloom fue, según las últimas necrológicas, uno de los críticos más influyentes, temidos, importantes y controvertidos del siglo XX. Casi todo el debate público y periodístico orbita en torno a su monolito teórico: *El canon occidental*, que parece fascinar y repeler a partes proporcionales. Pero, ¿qué otros libros podemos encontrar en los alrededores? El que sigue es un mapa parcial (sujeto a las propias lecturas) de su extensa obra, trazado con el ánimo de despertar la curiosidad del lector.

La angustia de la influencia (Monte Ávila): Libro emblemático del Bloom más teórico. Desarrolla dos ideas centrales que iluminan áreas decisivas de la creación literaria: que todo escritor para ser leído (y no quedar engullido por la intrascendencia) debe crearse un espacio original desde dónde irradiar su obra, y que esta ‘originalidad’ no surge de la nada, sino que se obtiene desviando la obra de un precursor importante: una *misreading* (dislectura o malalectura) con la que se sacude la angustia de ser un mero epígono de su maestro. El mejor discípulo, el que sobrevive a los demás, es aquel que consigue la traición artística más lograda.

Poesía y represión (Adriana Hidalgo):

Bloom expone aquí los resultados prácticos de las teorías expuestas en *La angustia de la influencia*. Una cadena de dislecturas gracias a las cuales los jóvenes poetas se libran de la opresiva sensación de que todo está ya dicho, traicionando lo que reciben de la tradición al tiempo que la reafirman: de Blake a Wordsworth, de Wordsworth a Shelley y Keats, de los poetas románticos a Tenny-

son y Browning, y de Browning a Yeats, el libro cubre más de un siglo de poesía inglesa para desembocar (por el puente de la angustia que a Whitman le provoca la lectura de Wordsworth) en la poesía estadounidense y en Wallace Stevens, el “maestro exquisito de la metáfora”, a quien Bloom dedica un tempranísimo ensayo, utilísimo para orientarnos en su elusivo universo.

La compañía visionaria (Adriana Hidalgo): Aunque hoy pueda sorprendernos a principios de los setenta el prestigio de los poetas románticos parecía algo alcaído, en parte por la intensa labor crítica de T. S. Eliot. Bloom los agrupó bajo unos versos de Hart Crane (“Así fue como entre en el mundo roto / para rastrear la compañía visionaria del amor”) y se decidió a reanimar su prestigio en una batalla en tres volúmenes que demuestran hasta qué punto el canon es un espacio abierto, de combate, en permanente alteración. El lector encontrará un volumen dedicado al escrutinio de las mitologías de Blake, y otros dos donde se ofrecen rutas de lectura e interpretación crítica de los cinco grandes poetas románticos ingleses. El ensimismamiento de Wordsworth, el voluntarismo de Coleridge, el vitalismo demoníaco de Byron, el talento visionario de Shelley y la agresiva melancolía de Keats... llenan cientos de páginas inspiradísimas.

El canon occidental (Anagrama): Leemos contra la muerte, disponemos de un tiempo limitado, y no queremos perderlo con malos libros, por eso escuchamos consejos, atendemos a las listas, y no despreciamos los juicios de nuestros antepasados mejor informados. Bloom acepta el reto editorial de abordar a los grandes escritores de Occidente desde un criterio insólito (y acorde con sus tesis juveniles): la influencia que siguen ejerciendo. Si Shakespeare ocupa el centro es sencillamente porque los escritores de los siglos posteriores no logran apartarlo de su imaginación, la manera de retirarlo de su posición sería tan sencilla como dejar de pensar en él. Caja infinita de equívocos, el canon de Bloom es cualquier cosa menos un libro conservador: los nombres pueden ser previsibles, pero las lecturas son torcidas, heréticas, gnósticas... Escritas desde una convicción que recorre la obra entera de Bloom: solo en los mundos caídos e imperfectos, sometidos al cambio y a la corrupción, se escribe literatura.

Shakespeare (Anagrama): Allí donde su maestro Samuel Johnson había editado y anotado la obra completa de Shakespeare, Harold Bloom escribió un ensayo para cada título, con la vista puesta en un ingrediente fundamental de la literatura: el personaje (arrinconado en esos momentos por una teoría literaria acomplejada ante su propia incapacidad para explicar cómo logran emanar personalidades definidas de un bloque de texto). Falstaff, Hamlet, Rosalinda, Cleopatra, Yago, Lady Macbeth o la impar Olivia... comparcen en estas páginas no tanto como “seres vivos” sino como figuras más intensas que los vivos: condensaciones de personalidad, ángulos del temperamento. Entusiasta, vital, agudo, Bloom forcejea con cada obra con una inusitada alegría por leer y estar vivo, creo que nunca antes y después volvió a escribir con tanto entu-

ENTUSIASTA, VITAL, AGUDO,
BLOOM FORCEJERA CON
CADA OBRA CON UNA
INUSITADA ALEGRÍA POR
LEER Y ESTAR VIVO

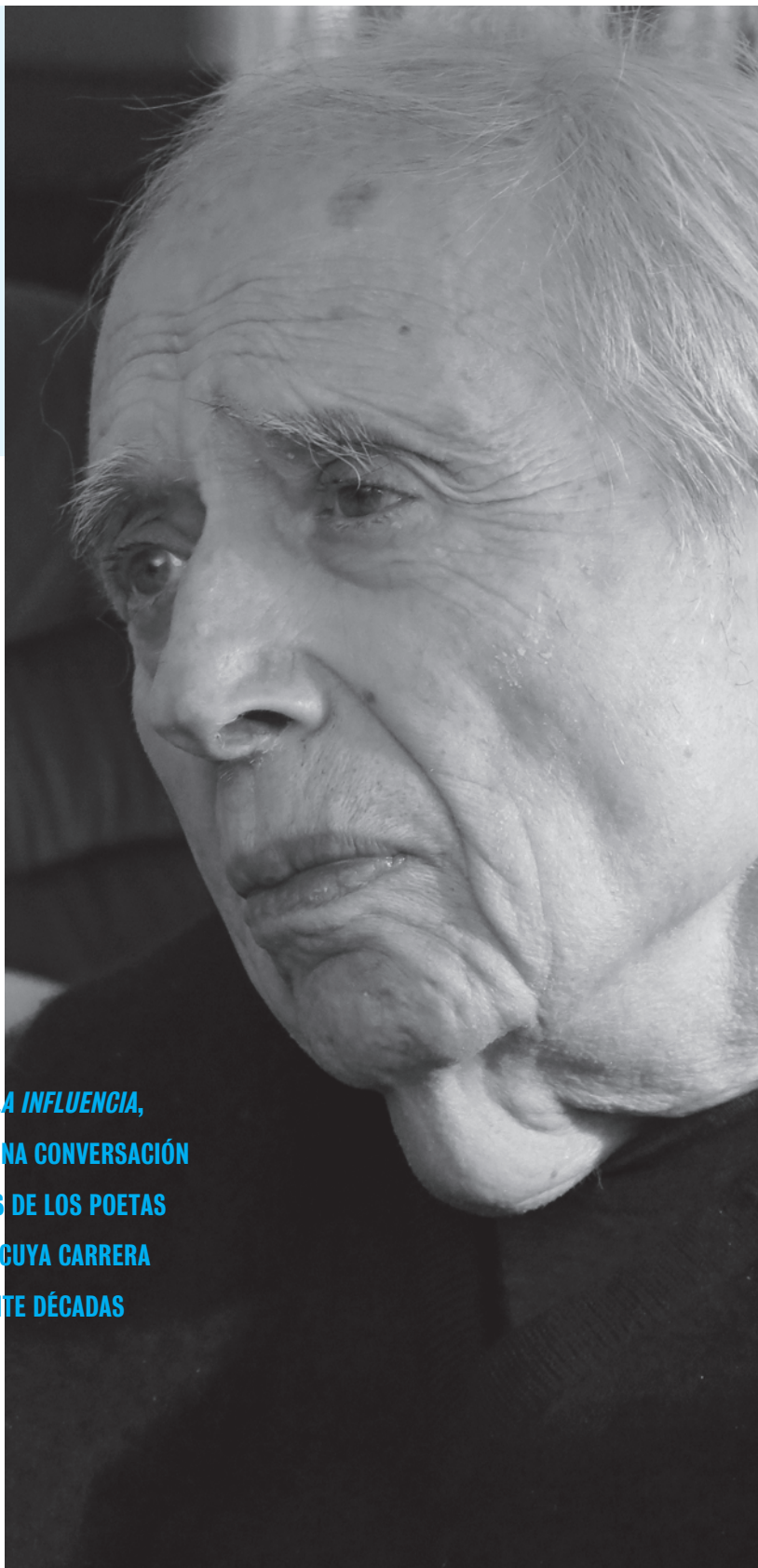
¿CÓMO LEER Y POR QUÉ?

¿Cómo leer y por qué? (Anagrama): Pese a su disuasorio título recomiendo al lector que quiera enterarse cuanto antes de lo que Bloom es capaz que se vaya directo al apartado quinto; allí se enfrenta a varias novelas contemporáneas de las que apenas existía tradición crítica. Resulta todo un espectáculo ver al gran crítico buscándole sentido a *La subasta del lote 49* (Pynchon), recluir ante la violencia de *Meridiano de sangre* (McCarthy) o dialogar con dos de las grandes novelas escritas por afroamericanos: *El hombre invisible* (Ralph Ellison) y *La canción de Salomón* (Toni Morrison). El lector no debería dejar de regalarse una parada en los capítulos que Bloom dedica a Mann, Stendhal o Emily Brontë.

siasmo, y se exige del lector que esté medio muerto para no contagiarse.

La escuela de Wallace Stevens (Vaso Roto): Pese a su prestigio como custodio de la tradición (aunque resulte ser un *curator* perverso que se complace en cambiar las obras de sitio, cuando no a poner los marcos boca abajo) Bloom ha sobresalido en señalar y acompañar lo más valioso entre lo nuevo, auténtica piedra de toque de cualquier vocación crítica: un trabajo que no puede delegarse a los grandes nombres del pasado, para el que no hay orientaciones prestigiosas, donde todo es incertidumbre y riesgo. Esta antología expone los resultados de muchos años de lectura crítica y ofrece un “perfil” (toda una invitación para quienes sean alérgicos a los cánones) de la poesía estadounidense que surge de la influencia o del diálogo con Wallace Stevens. El poeta a quien dedicó sus primeros esfuerzos interpretativos, presentado como el último de una larga tradición, se propone ahora como precursor de una serie de poetas notabilísimos, de la talla de Bishop, Anne Carson o Ammons.

Anatomía de la influencia (Taurus): El último gran libro de Bloom. En las dos primeras partes repite viejas exposiciones y argumentos sobre la función del crítico y la centralidad de Shakespeare. Superada su mitad el ensayo (o lo que sea) se adentra en una dimensión inesperada, casi fantasmagórica: Bloom entabla una conversación con las sombras de los poetas estadounidenses cuya carrera acompañó críticamente durante décadas: Ammons, Merrill, Ashbery, Strand, Merwin, Charles Wright... Ecos y recuentos de una memoria prodigiosa, que casi obligan a citar la frase con la que Saul Bellow cerró su carrera: “cuesta mucho entregar a un hombre así a la muerte”. **GONZALO TORNÉ**



GREG JOHNSON

EN ANATOMÍA DE LA INFLUENCIA,
BLOOM ENTABLA UNA CONVERSACIÓN
CON LAS SOMBRAS DE LOS POETAS
ESTADONIDENSES CUYA CARRERA
ACOMPAÑÓ DURANTE DÉCADAS

Filosofía de la técnica de la naturaleza

FÉLIX DUQUE

Abada. Madrid, 2019. 548 pp. 27 €

En una época rendida a la espectacularidad de imágenes que se suceden a velocidad de vértigo, volcada al consumo voraz de objetos, vivencias y noticias de última hora, tiene mérito seguir dedicándose con esmero al paciente oficio de la filosofía para intentar esclarecer ese algo abigarrado que llamamos realidad. Tiene mérito volver sobre cosas escritas hace tiempo, revisarlas a fondo y ponerlas de nuevo a prueba, al latido del presente, destilando una sabiduría cada vez más original. Es lo que logra Félix Duque (Madrid, 1943) en un libro singularísimo, que no es el último de este pensador imprescindible, sino el primero:

pues se trata de una versión remozada de su opera prima (1986), doblada ahora en extensión y en aguda comprensión del mundo actual.

En este mundo *tecno-logizado*, ¿qué significa la Naturaleza? ¿Un ámbito del que fuimos expulsados o del que nos separamos por evolución cultural? Duque nos cura de nostalgias humanistas y sueños de vuelta al Edén, desentrañando la complejidad de la relación entre hombre y mundo. El punto de partida es hegeliano: nada se nos da en inmediatez. Tampoco la Naturaleza. Siempre se nos da transformada por la técnica, mediada por ella. Lo que no significa hacer del hombre un Sujeto soberano que “tiene” a la téc-

nica a su servicio. Tal como la naturaleza se va configurando al hilo de la acción humana sobre el entorno, también nosotros somos generados en esa trama material de relaciones. La oposición fuerte entre hombre y naturaleza, dominante en la mentalidad occidental, carece de sentido. La cibernética lo evidencia hoy, trasladando capacidades consideradas humanas a las máquinas. Pero se ha dado siempre.

DUQUE NOS CURA AQUÍ DE NOSTALGIAS HUMANISTAS, DESENTRAÑANDO LA COMPLEJIDAD DE LA RELACIÓN ENTRE HOMBRE Y MUNDO

Así, los desequilibrios entre naturaleza y cultura son el producto histórico de las tensiones suscitadas en cada estadio evolutivo entre el grupo dominante, que considera “natural” lo que no es sino mera reproducción cultural, y el grupo portador de invención, situado en la periferia del sistema hasta que las soluciones se agotan y se genera una nueva división natural.

Reemplazando una lógica de identidades por otra relacional, Duque estudia la historia de estos procesos: naturaleza primordial, orgánica, artesanal, mecánica, cibernética y, finalmente, digital. La primera edición de su libro se quedaba en el umbral de este

La democracia intrascendente

Ensayos sobre el lenguaje, la verdad y el poder

JOSÉ MARÍA RIDAO

Galaxia Gutenberg

Barcelona, 2019. 304 páginas

22,90 €. Ebook 14,99 €

La filosofía ha construido sus propuestas a base de ejercicios indagatorios a menudo independientes del contraste empírico y como resultado de cascadas conceptuales al servicio de arquitecturas racionales. Como dice Paul Thagard, se abre una nueva era en la que tenemos que aceptar la idea de que “la realidad es aquello a lo que podemos acceder a través de la

ciencia” frente a tentaciones trascendentes. En esta línea pretende ir este libro.

José María Ridaó (Madrid, 1961) es autor de obras como *Filosofía accidental* y *El vacío eloquente*. Licenciado en Filología Árabe y en Derecho, ingresó en 1987 en la Carrera Diplomática y ha desarrollado su actividad en Angola, la antigua Unión Soviética, Guinea Ecuatorial, Francia y Estados Unidos. Además, colabora en *El País* desde 1996.

Su último libro, *La democracia intrascendente*, ya nos alerta en su introducción de la importan-



GALAXIA GUTENBERG

cia de la verdad en el debate político y en la acción política. Precisamente en un tiempo de medias verdades y de *fake news*, es vital una discusión sobre el alcance del daño que se produce en una sociedad cuando se imponen políticas que no se basan en los hechos contrastados.

¿Quién se beneficia de la falsedad? Sin duda los intereses espurios de personas o de organizaciones que tienen por objetivo su propio beneficio. La falsedad no es más que una “estrategia liberticida” según el autor. *La democracia intrascendente* exhorta a no refugiarse en las verdades trascendentes. Como recuerda Nietzsche, el camino de la trascendencia resulta “demasiado caro”. La idea de alegar una verdad trascendente en el centro de



ABADA

nuevo mundo. Ahora lo examina con detalle, desde sus antecedentes hasta el “Internet de las cosas” y las monstruosas *no-ciedades* del presente, donde lo urbano y lo salvaje conviven. Heidegger y el papel del arte se entrecruzan en la parte final, con un magnífico capítulo sobre la evolución del videoarte a través de la obra de Bill Viola, quebrando todo anhelo hegeliano de reconciliación.

Así, esta historia nos mues-

tra la imposibilidad de convertir nuestro multiverso en un mundo ordenado: cada promesa de redención genera nuevas contradicciones, evidenciando nuestra finitud. Los fenómenos de globalización y reindustrialización no solucionan el agotamiento de recursos del sistema: discurren ligados al empobrecimiento de grandes capas de población, a la migración y al terrorismo, sin saber si estos males anuncian, tras exasperar su crisis, un nuevo parto o su enquistamiento nihilista. A Duque, lúcido testigo de la época, no cabe tratarlo con la aspereza con la que se suele vulnerar al mensajero sino con la gratitud debida a quien nos avisa, aunque no sepamos si a tiempo. **MANUEL BARRIOS**

la comunidad política puede tener como propósito poner límites a la acción del hombre. Límites que le impedirían caer en la condición del “lobo hobbesiano”. Pero Dewey asegura que haría la democracia inviable. En su “sociedad abierta”, Popper alerta sobre las doctrinas políticas totalitarias que tienen como mayor peligro el creerse en posesión de la Verdad. Aunque *La democracia intrascendente* es esencialmente una exposición del pensamiento filosófico desde sus orígenes hasta nuestros días, el lector que no se desanime por su densidad y espesura encontrará material de peso en la filosofía, la teología o la ciencia experimental. Todo para apuntalar una idea de democracia nacida de una tra-

dicción que expone sus razones para no recurrir a instancias no humanas a la hora de defender acciones concretas. El título del libro y la condición diplomática del autor podrían llevar a pensar que en sus páginas se recogen vivencias que puedan dar más luz a este relato filosófico y lo esponjen con una conexión directa con los avatares históricos. Pero no elige este camino, y *La democracia intrascendente* se embarca en una perspectiva que recorre la historia y nos acerca a filósofos como Aristóteles, Nietzsche, Dewey; teólogos como Nicolás de Cusa y científicos como Heisenberg. Su conclusión es que la libertad es el único camino para la paz y el progreso. **MARÍA TERESA GIMÉNEZ BARBAT**

une UNIÓN DE EDITORIALES
UNIVERSITARIAS ESPAÑOLAS

Compre estas novedades en

unebook.es

CIS

Centro de
Investigaciones
Sociológicas



Fundadoras de la sociología
y la teoría social (1830-1930)

Patricia M. Lengermann
Gilian Niebrugge (eds.)



Nuevas formas de relación
entre ciencia e industria

Los centros de investigación colaborativa
en el sistema español de I+D
Sandro Giachi

www.libreria.cis.es | libreria@cis.es | Tel. 91 580 76 07

CENTRO DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y CONSTITUCIONALES



La regulación de los grupos de
interés en España. Análisis de la
normativa autonómica, local y
sectorial.

Rafel Rubio Núñez (dir.)

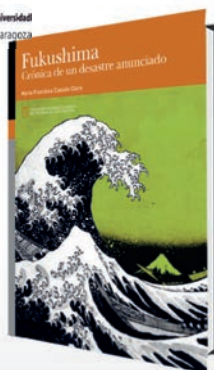


Las fronteras de los derechos
fundamentales en la
constitución normativa

Ricardo Chueca (dir.)

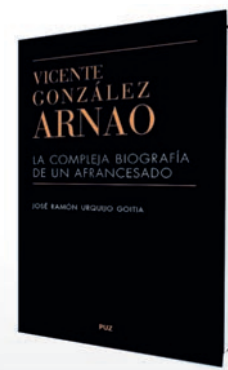
www.cepc.gob.es | libros@cepc.es | Tel. 914 228 972/773

Pressas de la Universidad
Universidad Zaragoza



Fukushima. Crónica de un
desastre anunciado.

María Francisca Casado Claro

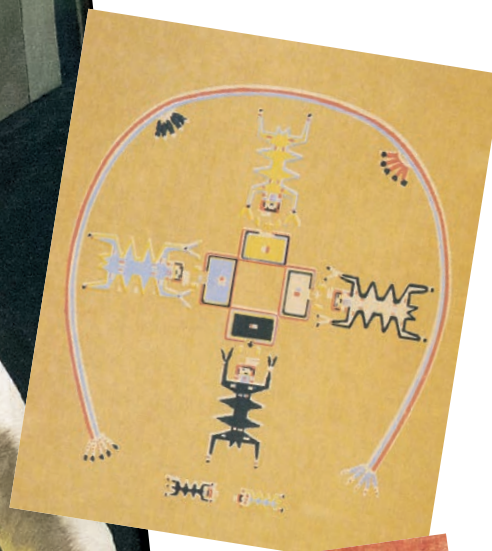


Vicente González Arnao.
La compleja biografía de un
afrancesado.

José Ramón Urquijo Goitia

www.unizar.es | puz@unizar.es | Tel. 876 553 156

68 editoriales v 60.000 títulos en todos los formatos



EL CEREBRO DEL NIÑO, DE G. DE CHIRICO (1914); PINTURA SOBRE ARENA, ARTE NAVAJO, ARIZONA. AURORA CONSURGENS. ILUMINACIÓN, FINALES DEL SIGLO XIV

Libro de culto para bibliófilos, *El arte mágico* de André Breton (1896-1966) se publicó por vez primera en 1957, en una edición exclusiva de 3.500 ejemplares reservada a los miembros del Club Français du Livre. Esa primera edición se agotó casi de inmediato pero el Club prefirió no reimprimirlo para evitar depreciar su joya bibliográfica más preciada. Breton, en cambio, quería difundir el volumen, inédito en librerías. Como además las nuevas técnicas de fotomecánica e impresión en color se habían perfeccionado en los años sesenta, soñaba “con una nueva versión que fuera al mismo tiempo un espléndido objeto visual”. Obsesionado, el poeta contactó con editores de arte tan prestigiosos como Albert Skira, aunque problemas con los derechos de reproducción volvieron a frenar el proyecto. Lo

La magia del arte según Breton

De las pinturas rupestres a Gauguin pasando por Grecia y Roma, El Bosco y Mondrian, André Breton compuso en *El arte mágico* (Atalanta) una de sus obras esenciales, una provocadora historia de la cultura desde el punto de vista de su contenido simbólico y surreal.

mismo ocurrió tras la muerte de Breton, en 1966.

Sólo en 1984 su viuda, Elisa, consiguió convencer a los nuevos responsables del Club Français para que transfirieran los derechos del libro a las herederas del autor. La obra vio la luz al fin en 1991, tras más de treinta años de planificación y

trabajo. Es la misma versión, mejorada y ampliada, que ahora rescata Atalanta, en edición profusamente ilustrada y traducción impecable de Mauro Armiño.

Conviene dejar claro desde el principio a qué se refería Breton cuando hablaba de *magia*: a su juicio, ésta “engloba el con-

junto de operaciones humanas cuyo fin es dominar imperiosamente las fuerzas de la naturaleza mediante el recurso a unas prácticas secretas de carácter más o menos irracional”

Lejos de la superstición, de relacionar magia con brujería, o de enfrentarla a la religión, Breton se apoyaba en las reflexiones sobre el tema de Novalis, Freud, Frazer, Levi-Strauss o Mauss, a partir de una certeza: mientras que en los medios científicos la magia se considera convencionalmente un conjunto de prácticas aberrantes y remotas, “limitadas a grupos

étnicos cuyo nivel de consciencia sigue siendo inferior [...] en otras esferas se abre una concepción radicalmente distinta, según la cual todo principio de superación del nivel de consciencia actual reside y sólo podría residir en la magia, en el sentido de ciencia tradicional de los secretos de la naturaleza”.

ARTE NO HISTÓRICO

Para defender su tesis de que todo arte verdadero es mágico, Breton compara el arte “antehistórico” y el primitivo de hoy; se afana en trazar una historia del arte “no histórico”, sin olvidar el de los pueblos “en vías de desaparición” de América, Australia, Melanesia, y se enfrenta a lo que llama “la paradoja del decorado polinesio”, al que confronta con el chamanismo y con el misterio de los megalitos de la Isla de Pascua y Stonehenge.

Tras revisar exhaustivamen-

te el origen mágico de la arquitectura (el bosque y la cueva), el poeta se sumerge en la Edad Media y su enfrentamiento con la brujería para detenerse en uno de los grandes protagonistas de la obra, El Bosco, y abismarse en la modernidad. Sólo el surrealismo, al que dedica el sustancioso capítulo final, logrará lo impensable: recobrar la magia, tras siglos de persecución y olvido.

SURREALISMO MÁGICO

Nadie sino Breton podía explicar mejor el origen y las influencias artísticas del surrealismo, reivindicando como precursores a Moreau, Uccello, Seurat, Kandinski, Gaudí o Rousseau, pero también al arte

de Oceanía y de la América india. En *El arte mágico* saluda como genio al “pintor metafísico” Giorgio de Chirico, y descubre cómo influyeron en el movimiento artístico y poético

TRAS EXPLICAR EL ORIGEN MÁGICO DE LA ARQUITECTURA, ANDRÉ BRETON SE DETIENE EN EL BOSCO Y SE ABISMA EN LA MODERNIDAD

surreal la fotografía y el cine, si bien destaca que “la participación auténtica del surrealismo en la vida de la pantalla se reduce a las películas antiguas de Luis Buñuel (en colaboración

con Dalí)”. Claro que también detecta la presencia del pensamiento mágico en las obras maestras de Mèliès, Murneau y todo el expresionismo alemán, Josef von Sternberg, Abel Gance y Orson Welles.

DE HEIDEGGER A OCTAVIO PAZ

Las sugerencias, asombros y provocaciones del volumen son incontables. Su último hechizo, sin embargo, es una compleja encuesta sobre el tema que remitió a los más destacados pensadores y poetas de su época. Heidegger, Blanchot, Juan Eduardo Cirlot, André Malraux, Georges Bataille, Leonora Carrington, Magritte, Roger Caillois, Herbert Read, Levi-Strauss, Michel Butor, Pierre Klossowski, Julien Gracq, Octavio Paz, Benjamin Péret o

Jean Markale, entre otros, intentaron responder a cuestiones como si consideraban cierto que la civilización disipó la ficción de la magia “para exaltar, en el arte, la magia de la ficción” o si era posible que el entrevistado incluyera objetos de arte mágico en su vida personal.

La densidad del cuestionario fue tal que Heidegger, por ejemplo, aseguró carecer de preparación para responderle, aunque para el filósofo la dificultad mayor estaba en el fondo de lo planteado y en su arbitrariedad, mientras Malraux y Bataille hacían una enmienda a la totalidad. En cambio, Octavio Paz respondía gozoso coincidiendo en que secreta o abiertamente la magia circula por el arte de todas las épocas. **NURIA AZANGOT**

Stefano della Bella (1610-1664). Estudio de cinco manos. Madrid. Museo Nacional del Prado



MUSEO NACIONAL DEL PRADO

Venta de entradas e información:
902 107 077 / www.museodelprado.es

Con la colaboración de:
CEEH
Centro de Estudios Europa Hispánica

FIGCIÓN

| | (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA) |
|----|---|
| 1 | SIDI. Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara) 2/6 El novelista recrea, con la amenidad y la documentación habituales en él, la vida del Gid Campeador y cómo fraguó su reputación hasta convertirse en leyenda. |
| 2 | La cara norte del corazón. Dolores Redondo (Destino) 1/3 La precuela de la célebre <i>Trilogía del Baztán</i> conduce a la inspectora Amaia Salazar a Nueva Orleans tras la pista de un asesino en serie en plena tragedia del Katrina. |
| 3 | Tiempos recios. Mario Vargas Llosa (Alfaguara) -/1 En la estela de <i>La fiesta del Chivo</i> , Vargas Llosa mezcla historia y ficción para narrar las miserias del golpe de Estado que acabó con la democracia de Guatemala en 1954. |
| 4 | El latido de la tierra. Luz Gabás (Planeta) 3/5 A caballo entre el <i>thriller</i> y la novela romántica, Gabás reivindica la España vaciada narrando la historia de Alina, indecisa entre la lealtad al pasado y la esperanza. |
| 5 | El diario de Eliseo. Caballo de Troya. J. J. Benítez (Planeta) -/1 J. J. Benítez culmina su indagación sobre la vida pública de Jesús a través del testimonio de Eliseo, el segundo piloto que viaja al pasado para conocerle. |
| 6 | Los testamentos. Margaret Atwood (Salamandra) 5/6 La absorbente secuela de <i>El cuento de la criada</i> nos devuelve al pavoroso territorio de Gilead, pero ahora con Defred convertida en la heroína que muchas admiran. |
| 7 | Los asquerosos. Santiago Lorenzo (Blackie Books) 7/26 Narra con humor las desventuras de un hombre que casi sin querer hiere a un policía antidisturbios y debe esconderse en un pueblo abandonado. |
| 8 | El pintor de almas. Ildefonso Falcones (Grijalbo) 4/8 El autor de <i>La catedral del mar</i> retrata las luchas sociales de la Barcelona de comienzos del siglo pasado a través de una desafortunada historia de amor. |
| 9 | La chica que vivió dos veces. David Lagercrantz (Destino) 6/8 De cuidada factura y ágil lectura, la última entrega del fenómeno Millennium enfrenta a la mítica Lisbeth Salander a su mayor enemiga, su hermana Camilla. |
| 10 | El instituto. Stephen King (Plaza & Janés) 8/4 Una noche Luke, un niño de doce años, es secuestrado. ¿Su destino? Un siniestro instituto que reúne a niños con poderes paranormales. Y la huida es imposible. |


NO FIGCIÓN

| | (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA) |
|----|---|
| 1 | EL PODER DE CONFIAR EN TI. Curro Cañete (Planeta) 3/11 En plena fiebre del <i>coaching</i> , Curro Cañete nos descubre las claves para convertirnos en nuestro propio entrenador personal y así vivir más felizmente. |
| 2 | Fracasología. María Elvira Roca Barea (Espasa) -/1 Dispuesta a seguir desmontando tópicos históricos, la autora de <i>Imperiofobia</i> analiza cómo y por qué las élites españolas asumieron las leyendas hispanofóbicas. |
| 3 | Cómo hacer que te pasen... Marian Rojas Estapé (Espasa) 4/46 La psiquiatra Marian Rojas Estapé ofrece en este libro consejos y claves para vivir mejor y saber interpretar todo lo que nos pasa. |
| 4 | Una historia de España. Arturo Pérez-Reverte (Alfaguara) 6/30 Atrabiliario y sentimental, Pérez-Reverte despliega en las columnas aquí reunidas su personalísima visión de la historia de España. |
| 5 | Come comida real. Carlos Ríos (Paidós) 1/30 El dietista Carlos Ríos explica por qué debemos evitar los alimentos ultraprocesados y ofrece las claves del <i>realfooding</i> , "la filosofía de comer comida real". |
| 6 | De Cayetana a Cayetano. Cayetano Martínez de Irujo (La Esfera) 5/6 La polémica autobiografía de Cayetano Martínez de Irujo mueve al asombro y la compasión del lector ante las carencias afectivas de su autor. |
| 7 | El poder del ahora. Eckhart Tolle (Gaia) 9/45 Más de dos millones de ejemplares vendidos en todo el mundo dan cuenta del éxito de esta "guía de iluminación espiritual" que pretende cambiar la vida del lector. |
| 8 | La peor parte. Fernando Savater (Ariel) 2/4 Cuatro años después de la muerte de su mujer, Sara Torres, el filósofo vasco le rinde homenaje recreando sin pudores su historia de amor. |
| 9 | Vigilancia permanente. Edward Snowden (Planeta) 8/4 "Me llamo Edward Joseph Snowden. Antes trabajaba para el Gobierno, pero ahora trabajo para el pueblo"... Así comienzan las impactantes memorias del exespía. |
| 10 | Sapiens. De animales a dioses. Yuval N. Harari (Debate) 7/119 Yuval Harari recorre los principales hitos de la historia del <i>Homo sapiens</i> , desde su aparición hace 200.000 años hasta nuestros días. |


ALBACETE: Herso ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro, Alibri BILBAO: Cámara CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: La república de las letras LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Babel GUADALAJARA: Emilio Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Letras corsarias SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla. SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempestivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZARAGOZA: Cálamo.


PETER HANDKE
PREMIO NOBEL
DE LITERATURA
2019

«Por su influyente trabajo que, a través del genio lingüístico, ha explorado la periferia y la especificidad de la experiencia humana».



Nórdicalibros





Aplausos y silbidos

IGNACIO ECHEVARRÍA

Escribo esta columna al término de una semana trepidante, en la que —en medio del ruido y de los follones provocados por la sentencia del *procés*— se han sucedido tres noticias culturales de destacado relieve: la concesión del premio Nobel de Literatura a Peter Handke y a Olga Tokarczuk, el pasado 10 de octubre; el fallecimiento del crítico literario estadounidense Harold Bloom, el pasado 14 de octubre; y la asignación del Premio Planeta a Javier Cercas y Manuel Vilas, la noche siguiente. El tratamiento dado a las tres noticias constituye un buen campo de observación para constatar el automatismo con que buena parte de los agentes culturales asumen, ya sea para aplaudir o para condenar, el dictado de la ideología dominante, del pensamiento políticamente correcto.

Peter Handke acaba de asegurar que no piensa hablar nunca más con la prensa. Lo hace justamente indignado por el tipo de abordaje de que ha sido objeto por parte de quienes, veinte años después, siguen interpe-lándolo sin haberse tomado el trabajo de documentarse sobre el contenido real de las razones que lo movieron a cuestionar públicamente la versión oficial sobre las llamadas guerras balcánicas. La concesión del Nobel no ha hecho más que reavivar lo que desde aquí mismo calificué como “una de las más abrumadoras campañas mediáticas de difamación y de castigo desatadas en las últimas décadas contra ningún escritor, cualquiera sea su signo político”. En este caso no son sólo periodistas infatuados los que, sin haberse preocupado de revisar —a la luz de las contundentes evidencias de que hoy se dispone— esa versión oficial, continúan denigrando a Handke con ignorancia crasa de las palabras que escribió y pronunció en su día: a ellos se suman las voces de escritores y pensadores de los que uno hubiera esperado la mínima decencia de calibrar sus propias palabras, como es el caso de Salman Rushdie o de Slavoj Žižek, penúltimos corifeos de una larga y bochornosa lista de inquisidores perezosos, a los que sigue sin ofender un sintagma tan aberrante como el de “guerra humanitaria”.

La muerte de Harold Bloom ha desatado, por su parte, un aluvión de renovadas críticas a su ya vieja propuesta de “canon occidental”, críticas que, con obcecada susceptibilidad, siguen malentendiendo la naturaleza en buena medida teatral y abiertamente provocadora del gesto de quien empezaba por declarar, al frente mismo de su personalísima selección, que “nadie

posee autoridad para decirnos lo que es el canon occidental”. El mismo Bloom decía haber escrito el más recordado de sus libros en parte para “combatir la política cultural, tanto de derechas como de izquierdas, que destruye la crítica”. Y es esa misma política cultural—cuya sustancia misma es la corrección política—la que, veinticinco años después, con perfecto desentendimiento del titánico impulso en que fundamentaba su gesto temerario, sigue increpándolo.

En acusado contraste con la suspicacia que despiertan Handke y Bloom, resulta casi reconfortante observar la alegre y mansa connivencia con que políticos, empresarios, escritores, famosos de toda pluma, profesionales de los más variados ramos y por supuesto periodistas acudieron una vez más a la gala del Premio Planeta y, tras soportar pacientemente el supuesto suspense de las deliberaciones del jurado, aplaudieron tan contentos la sorprendente revelación de los dos ganadores de este año: Javier Cercas y Manuel Vilas.

La naturalidad —por no hablar ya del cinismo— con que se arropan y celebran operaciones comerciales cuya dimensión cultural se sustenta en un volumen de ventas cuidadosamente planificado es proporcional a la que ostentan, al obtener el premio, significados escritores que para nada se sienten concernidos, al parecer, por la naturaleza fraudulenta de ese premio, da igual que se juzgue más o menos inofensiva.

El pobre Vilas ha tenido que tragarse estos días las palabras que —con mención expresa al Planeta— profiriera tan alegremente tiempo atrás acerca del “daño irreparable” que hace “la mezcla de literatura y productos editoriales”. En cuanto a Cercas, la noche de la gala declaraba, muy convencido: “A mí me gustan los escritores que siempre son distintos y siempre son el mismo. Ese es el tipo de escritor que a mí me gusta”.

Así cualquiera, dan ganas de añadir. Uno puede repetir o contradecirse, y todos satisfechos. ●

EN ACUSADO CONTRASTE CON LA SUSPICACIA QUE DESPIERTAN HANDKE Y BLOOM, RESULTA CASI RECONFORTANTE OBSERVAR LA ALEGRE Y MANSO CONNIVENCIA CON QUE POLÍTICOS, ESCRITORES Y PERIODISTAS ACUDIERON A LA GALA DEL PREMIO PLANETA

Como colofón de la celebración de su Bicentenario, el Museo del Prado consciente de su deuda con la historia del arte realizada por mujeres, presenta una muestra de Sofonisba Anguissola (Cremona h. 1535 - Palermo, 1625) y Lavinia Fontana (Bologna, 1552 - Roma, 1614), dos pintoras célebres en su tiempo y las primeras de las que ha quedado un corpus de obra significativo. Este legado, borrado a través del tiempo bajo falsas atribuciones de autoría masculina, comenzó a restablecerse con las primeras retrospectivas en Italia y en Estados Unidos a finales de los años ochenta del pasado siglo. Desde entonces, la dinámica se ha invertido, con numerosas atribuciones todavía por contrastar. Hoy se considera probada la autoría de medio centenar de obras de Anguissola, que se multiplicaría al menos por tres en la prolífica Fontana. En esta exposición se muestran sesenta pinturas, repartidas a partes iguales, de las que solo cuatro telas de Anguissola pertenecen a la colección de nuestra pinacoteca.

Vaya por delante el reconocimiento del esfuerzo en la organización de esta exposición costosísima, con préstamos procedentes de muy diversas colecciones públicas y privadas que, en varios casos, han condicionado su concesión a la restauración de las telas. Condiciones extraordinarias que el Prado ha convertido en oportunidad para estudiar a fondo, con medios radiológicos, los procedimientos de cada pintora, lo que sin duda supone un avance en su conocimiento y la autenticación de nuevas obras.

Se trata de una exposición ri-

gurosa que describe muy bien sus trayectorias, entrelazadas, y los géneros cultivados por ambas pintoras, con la mayoría de sus mejores trabajos, en un proyecto curatorial bien hilvanado y cuidado hasta en sus mínimos detalles por Leticia Ruiz, jefa del departamento de Pintura Española. Pero, sobre todo, una muestra que asombra por la altísima calidad de las telas en las

que hallamos la explicación de por qué fueron atribuidas a maestros como Sánchez Coello, Tiziano o Veronés. En un recorrido intenso al que, quizás, solo cabe achacar el compacto espacio dispuesto para disfrutar de tantas piezas excelentes en las que hay mucho para admirar y disfrutar, y cuya excepcional ocasión provocará la asistencia multitudinaria de público.

El comienzo es rotundo e impactante. Una *Minerva desnuda* (1604) de Lavinia Fontana –la primera mujer que pintó desnudos– rodeada de los autorretratos de las dos autoras, pintando y tocando la espineta, nos ponen en alerta de todo cuanto vamos a descubrir y de la importancia de la visibilización de las mujeres como artistas que propugnaron ambas pintoras. Conscientes de



Maestras de una genealogía femenina

HISTORIA DE DOS PINTORAS: SOFONISBA ANGISSOLA Y LAVINIA FONTANA

MUSEO DEL PRADO. Paseo del Prado, s/n. MADRID. Comisaria: Leticia Ruiz. Hasta el 2 de febrero

iniciar una nueva genealogía, como demuestra el *Autorretrato ante el caballete* y *Mujer joven tocando el virginal* de la predecesora Caterina van Hemessen (1528-1587), pintora de la que aún se conoce muy poco.

La historia de Sofonisba y sus hermanas también pintoras (Elena que pronto ingresó en un convento, y Lucía de la que el Museo del Prado posee un retrato mostrado aquí) parte de la necesidad familiar de suplir con una esmerada formación cultu-

ral las dotes necesarias para el matrimonio de seis hijas que su padre, Amilcare Anguissola, perteneciente a la baja nobleza de Cremona, no podía proporcionar. Desde su adolescencia, el talento de la primogénita Sofonisba animó al padre a iniciar una propaganda que llegó hasta el propio Miguel Ángel, lo que respaldaría que fuera llamada a la corte de Felipe II —ya que Cremona estaba bajo el dominio de España— para convertirse en dama, profesora y pintora de corte du-

ANGUISSOLA Y FONTANA FUERON DOS PINTORAS CÉLEBRES EN SU TIEMPO Y LAS PRIMERAS DE LAS QUE HA QUEDADO OBRA SIGNIFICATIVA

rante trece años. Es admirable su dominio del retrato narrativo, la naturalidad, perspicacia psicológica y complejidad de sus composiciones —por ejemplo, en el autorretrato *Bernardino Campi retratando a Sofonisba Anguissola*, 1559—. Así como su maestría para adaptarse al retrato oficial y distanciado ya en la corte, donde sobresaldría en la recreación de las ricas telas en los vestuarios de los nobles hasta el punto de que algunos de aquellos retratos, hoy desaparecidos, los conocemos a través de la copia de Sánchez Coello, como el *Retrato del príncipe don Carlos vestido de blanco*. En comparación, sus pinturas religiosas posteriores son correctas, en su emulación de modelos tomados de Luca Cambiaso, entre otros. Lo que no opacó su fama en toda Europa, como podemos comprobar en los retratos que realizó de ella el joven y ya muy exitoso Van Dyck cuando fue a visitarla, casi nonagenaria.

Lavinia Fontana fue hija de pintor y la primera mujer que dirigió un taller propio. Abordó todos los géneros, del retrato a la pintura religiosa y mitológica, y técnicas como la pintura sobre cobre, con enorme originalidad y rico cromatismo, en composiciones complejas y arriesgadas, a menudo en gran formato. Retrató a las nobles y los ideales culturales de las mujeres en una Bolonia que, bajo el dominio pontificio, permitió que ellas formaran parte del Consejo de los Cuarenta que administraba la ciudad. Dialogó con Correggio, Parmigianino y los Carracci. Y también fue reclamada desde Roma por la corte papal. Asombrosa y deslumbrante. **ROGÍO DE LA VILLA**

SOFONISBA ANGUISSOLA:
AUTORRETRATO ANTE EL
CABALLETE, H. 1556. IZQUIERDA,
LAVINIA FONTANA: AUTORRETRATO
TOCANDO LA ESPINETA, 1577



La cámara, el pincel, la visión

LOS IMPRESIONISTAS Y LA FOTOGRAFÍA. MUSEO THYSSEN-BORNEMISZA
 Paseo del Prado, 8. MADRID. Comisaria: Paloma Alarcó. Hasta el 26 de enero

Sí, otra exposición sobre el Impresionismo en el Museo Thyssen-Bornemisza. ¿Con qué fundamento? Al propósito de atraer visitantes se ha sumado la pertinencia de contextualizar uno de los capítulos de las colecciones de este museo y de Carmen Thyssen que más contribuyen a singularizarlas y, en esta ocasión, la virtud de adoptar uno de los puntos de vista sobre el movimiento que más ha contribuido en las últimas décadas a entender las transformaciones que introdujo: el que analiza las contaminaciones entre fotografía y pintura en la segunda mitad del siglo XIX. Y gracias a ello disfrutamos de la ocasión única —y no es retórica— de admirar las creaciones de algunos de los grandes fotógrafos franceses de la época. Como subraya la comisaria de la exposición,

Paloma Alarcó, conservadora jefe de Pintura Moderna del museo, los impresionistas vinieron al mundo en fechas próximas a la invención de este medio y sus carreras se desarrollaron cuando ya había empezado a revolucionar la cultura visual y a infiltrarse en los talleres de los artistas. Claro está que su impacto sobre el arte no se limitó al Impresionismo pero es cierto que tuvo una especial trascendencia en la “nueva mirada” que está en la base de sus aportaciones.

La exposición se propone evidenciar cómo la cámara modificó la manera en que los pintores encuadraron la realidad, entendieron los efectos de luz e incorporaron una novedosa temporalidad —el instante—, y lo hace con una estructura de escenarios

y motivos en la cual la cronología sufre a veces dislocaciones excesivas, yuxtaponiendo obras entre las que median décadas. El arco temporal precede a los impresionistas, pues parte de la Escuela de Barbizon, lo que es muy comprensible, y se extiende sin justificación hacia el siglo XX con los fotógrafos pictorialistas Demachy y Puyo, o incluso con Eugène Atget, que es ya otra cosa. El paseo comienza en

el bosque, donde queda bien establecido cómo en Fontainebleau, a la sombra de Corot y de Courbet, los fotógrafos quisieron emular el paisajismo plenairista que se abrió paso en el Salón en los años centrales del siglo y los pintores aprendían de ellos a sacrificar la visión de conjunto para enfatizar el fragmento.

Peor argumentada está la integración de la figura en el paisaje, en la siguiente sala, donde parece que no se han conseguido suficientes fotografías para demostrar que los nuevos retratos pictóricos de grupo al aire libre tendrían una gran deuda con ellas, lo que es indudable, aunque es muy sugerente el apunte sobre el uso de los telones de jardines pintados en los estudios fotográficos. Se destacan a continuación las grandes innovaciones en la representación de las aguas y de su interacción con la luz, con protagonismo del magnífico Gustave Le Gray, que inventó la marina pura y brilló en

**LA CÁMARA MODIFICÓ
 LA MANERA EN QUE LOS
 PINTORES ENCUADRARON
 LA REALIDAD, ENTENDIERON
 LOS EFECTOS DE LUZ E
 INCORPORARON EL INSTANTE**



ACHILLE QUINET:
ESCENA EN UN RÍO, H.
1855. A LA IZQUIERDA,
CLAUDE MONET:
LA BARCA, 1887

otras formas de paisaje, con ecos evidentes en Monet.

En el medio siglo que cubre la muestra se instauró, gracias al tren y al ocio pero también con ayuda de la fotografía, la industria turística, y los urbanitas comenzaron a veranear y a hacer

excursiones, y con ellos los artistas –en particular los impresionistas– que supieron reflejar estas insólitas formas de relación con la naturaleza. La selección fotográfica resulta extemporánea en este apartado sobre el campo pero se compensa al cen-

trarse en los monumentos, los cuales constituyen quizá el asunto que, aunque con menos pretensiones artísticas, otorgó la mayor relevancia social e institucional a la fotografía, gracias a las campañas oficiales para documentar el patrimonio y las obras públicas, en las que Balbus fue rey. Aquí es especialmente acertado el montaje de grupos de fotografías junto a obras relacionadas no solo por los temas sino también por los puntos de vista, sin ocultar la diferencia de “enfoque”, que en la fotografía persigue la máxima nitidez. Y cuando la mirada se amplía a las vistas urbanas se recalca otra de las diferencias: frente a las calles vacías de la fotografía –la gente y los caballos se mueven, por lo que se evitan o desaparecen– las modernas modalidades de habitarlas –paseantes o multitudes– hacen irrupción en la pintura.

Si hasta aquí la exposición es siempre atractiva y reveladora,

se hace apasionante en el capítulo sobre el retrato, otro de los géneros mayores en la fotografía –con aún más penetración social– y campo de experimentación pictórica. La pose se convirtió en algo cotidiano, al tiempo que los pintores usaban la fotografía de manera extensiva para tomar “apuntes” de los modelos. La calidad de las pinturas, que tiene bastantes altos y algunos bajos en las salas precedentes, es aquí la más elevada: hay excelentes obras de Manet pero sobresale Degas, cuyo uso de la cámara es bien conocido. Finalmente, un breve atisbo al desnudo, en el que el motivo pictórico de Venus recostada, actualizado por la *Olympia* de Manet (aquí solo en grabado) o por Rodin (en pintura), es adoptado por la fotografía más o menos erótica, y en el que se acierta al relacionar los estudios del movimiento de Muybridge con las dinámicas bailarinas de Degas. **ELENA VOZMEDIANO**

1989 | 2019
30
CAAM
Centro Atlántico de Arte Moderno

Exposición
Las Palmas de Gran Canaria

JACK BENG-THI

Cabildo de Gran Canaria

CENTRO ATLÁNTICO DE ARTE MODERNO

CASA AFRICA

INSTITUT FRANÇAIS

VIVE LE CULTURE

JJI

CENTRO ATLÁNTICO DE ARTE MODERNO - CAAM
Los Balcones, 11 - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - España
Teléfono: (34) 928 311800 - Fax: (34) 928 321629 - info@caam.net

www.caam.net

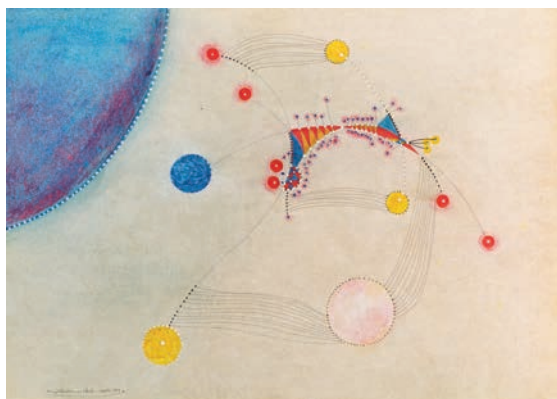
Entrada libre
17.10.2019 - 01.03.2020

#30AniversarioCAAM

Del verbo recuperar



CECILIA DÍAZ BETZ



DE ARRIBA ABAJO, *PERFORMANCE* DE ITZIAR OKARIZ (ETHALL)
 JAIME PITARCH: *LOS OLVIDADOS*, 2019 (ÁNGELS BARCELONA)
 MAGDA BOLUMAR: *SIN TÍTULO*, 1973 (MARC DOMÈNECH)

Procedente del latín *recuperare*, el verbo recuperar implica el deseo de reponer lo olvidado, la decisión de reutilizar lo descartado o la voluntad de dar voz a lo que fue silenciado. Cuenta Itziar Okariz (San Sebastián, 1965) que una noche tuvo un sueño y que, al despertar, escribió lo que recordaba en una hoja de papel. Tiempo después se dio cuenta de que lo había extraviado y tuvo que reescribirlo de memoria. En aquel sueño dialogaba con alguien sobre la forma y material de una escultura inexistente que, trazando una conexión con sus propios inicios en el mundo del arte, trans-

portaba al espectador hacia lo más genuino de la escultura vasca. Este relato del sueño, el original –encontrado después– y el croquis de la escultura resultante, forman parte de la exposición de la galería **etHALL** en la que se incluye, además, una obra sonora formada por un coro de respiraciones, la partitura de *una prueba, otra cosa no* y la escultura en torno a lo que todo gira, una suerte de gran estrado. Este volumen inquietante, geométrico y rígido, más allá de su forma y material, invita a interpretar su obra en los márgenes de la acción.

Dispuesto a dar una nueva vida a materiales y objetos descartados en su taller, Jaime Pitarch (Barcelona, 1963) invita en **Ángels Barcelona** a reflexionar sobre las posibilidades de dejar de ser. Está integrada por siete esculturas hechas con objetos tan variados como un perchero, unas muletas, un clavo de olor mutado en clavo metálico o varillas que provocan una sensación de inestabilidad ineludible. La exposición se equilibra a la perfección con *Los olvidados*, una pieza de gran belleza hecha a partir de una cinta de máquina de escribir sobre la que el tiempo ha ido imprimiendo documentos, cartas, nombres y declaraciones, un sin número de palabras y frases que escritas sobre la superficie de su banda bicolor relatan el recuerdo de un pasado olvidado. Lo devuelve a la vida un motor que con ayuda del azar activa los dibujos de caprichosas formas sobre el suelo de la galería.

Y de dibujos y trazos oníricos, orgánicos y fantasiosos es de lo que se compone la sorprendente exposición de Magda Bolumar (Barcelona, 1936) en la **galería Marc Domènech**. Cerca de cuarenta obras de pequeño y mediano formato datadas entre los años 60 y 70, que recuperan una figura injustamente silenciada tras la sombra de su pareja, el artista Moisès Villèlia. Poseedora de un lenguaje tan personal e intimista como próximo al cosmos, se mantuvo ajena a las directrices del informalismo imperante. El crítico Cirici Pellicer dijo de ella en 1970 que tenía “el poder mágico de trasladarnos a otra especie de mundo, como de cristal, de seda y de hilos de plata”. Bolumar es capaz de sorprender por el modo de moldear, en arpillería y color, el dibujo de una naturaleza de la que todos procedemos. **FREDERIC MONTORNÉS**

ITZIAR OKARIZ. UNA PRUEBA, OTRA COSA NO. GALERÍA ETHALL. Salvador, 24. HOSPITALET (BARCELONA). De 3.000 a 50.000 €. Hasta el 30 de noviembre

JAIME PITARCH. DE SER. GALERÍA ÀNGELS BARCELONA. Pintor Fortuny, 27 BARCELONA. De 1.200 a 10.000 €. Hasta el 15 de noviembre

MAGDA BOLUMAR. PAPELES. AÑOS 60 Y 70. GALERÍA MARC DOMÈNECH. Pasaje Mercader, 12. BARCELONA. De 1.800 a 6.000 €. Hasta el 20 de diciembre

IVAM

Zineb Sedira

30 octubre
26 enero



Framing the View IV, 2006. Fotografía, 60 x 76 cm. Cortesía de la artista y Kamel memmour, París/London. © Zineb Sedira, VEGAP, Valencia, 2019

 GENERALITAT
VALENCIANA
Conselleria d'Educació,
Cultura i Esport

TOTS
A UNA
VEU

IVAM 30
1989-2019



JUAN GARCÍA / IVAM

No es amiga de cartelas ni de folletos. Susana Solano (Barcelona, 1946) evita explicar su obra. El hierro le acompaña desde sus primeras piezas, cuando, soplete en mano, trabajaba en su taller de Cornellá, una nave modernista transformada en fragua de herrero. Allí, y en el campo, y en su casa —recuerda en su conversación con *El Cultural*— cuando siendo sus hijos pequeños hizo una pieza de madera en su salón. Hablar de su obra es hablar de espacio, de vacío, de naturaleza y de viaje. De habitar el mundo en todas sus escalas.

Vive alejada del alboroto y habla de manera pausada, sin tono de autoridad aunque sea una de las grandes escultoras españolas de su generación. En los años ochenta y noventa su obra

Susana Solano

“Hoy en día hay que darlo todo masticado. Hay mucho ruido”

Las formas angulosas de sus inicios se han ido curvando con los años. La infancia, la tierra, los viajes han articulado la obra de una de nuestras escultoras más sobresalientes. La exposición *Acta (2)* llega mañana al Patio Herreriano. Hierro, yeso, mimbre y plomo. Susana Solano en estado puro.

recaló en todas las grandes citas, Bienal de Venecia, Documenta de Kassel (donde coincidió en 1992 con Juan Uslé y Juan Muñoz, los tres únicos españoles en la muestra), Münster, Premio Nacional de Artes Plásticas, Palacio de Velázquez, MACBA... Llevábamos tiempo esperando que un museo le dedicara una gran retrospectiva. El IVAM recogió el guante hace unos meses con *Acta*, un recorrido por su trabajo de las últimas dos décadas que llega ahora al Patio Herreriano de Valladolid. En esta parada, *Acta (2)*, se suman a la selección inicial valenciana otras obras de gran formato de su primera época, de las que la Colección Arte Contemporáneo tiene tres espléndidos ejemplos. Yeso, hierro, mimbre y plomo,

aquí serán los propios materiales los que tracen el viaje. “Los espacios son muy diferentes. Cada uno tiene su entidad”, advierte la artista comparando las salas de suelo de roble miel del IVAM con las de piedra caliza del Patio Herreriano.

Pregunta. ¿Cómo es su proceso de trabajo?

Respuesta. Utilizo maquetas cuando se trata de obra de gran formato para exterior. Esta etiqueta de *gran formato* depende de cada uno. Una pieza de dos, tres metros, yo la puedo trabajar en mi estudio directamente, pero en las más complejas he de recurrir a otros talleres, hacer maquetas e incluso pedir planos a arquitectos. Hay veces que el proceso de una pieza acaba en ella misma, otras, en cambio, se ramifica y extiende a nuevas obras en las que sigues planteando las mismas cuestiones aunque nunca encuentres el resultado y por eso sigas buscando. A menudo se pregunta sin obtener una respuesta directa. El mundo de la creatividad es muy complejo. Es un enigma. Unos trabajos son de denuncia, otros de compromiso social... Y como yo intento evitar lo narrativo, me complico todavía más. Detrás de mi obra suele haber una realidad personal y privada que depende del momento, de la circunstancia.

P. ¿Qué le hace decantarse por un material u otro?

R. Depende de lo que quiera expresar, de cuál sea la idea, que es siempre cambiante, que es una manifestación de la memoria de aquello que se resiste al olvido.

P. Sin embargo el material que más ha utilizado ha sido el hierro, ¿por qué?

R. Porque es estructural, es

un armazón que sujeta y queda visto. A lo largo de mi carrera he utilizado muy pocos materiales reciclados porque tienen ya un lenguaje propio, en cambio a los más industriales puedo darles mi propia poética.

“LAS OBRAS DE CIERTO TAMAÑO REQUIEREN DE MUCHAS HORAS DE TRABAJO Y A VECES SE QUEDAN ENCERRADAS EN SÍ MISMAS”

P. ¿Y dónde comienza todo?

R. En la conciencia, que viene de la infancia. Esos resortes suelen permanecer, aunque no lo sepamos están latentes y son la base sobre la que se sustenta todo el pensamiento creativo, que se ve a su vez afectado por la experiencia de algo visto, de algo oído... siempre cuestio-

nando. Esa ha sido mi experiencia y es un resumen de lo que se va a ver en la exposición, aunque con los años se cambie la manera de afrontar el arte y la relación con los materiales.

P. No le gusta interpretar sus obras pero los títulos nos dan muchas pistas ¿no es así?

R. Sí, alguna vez dan pistas y otras despistan. Intento evitar lo superfluo y el título puede llegar a serlo. Los nombres vienen de lecturas, de viajes, del día a día. A veces, raras veces, tengo alguno en una carpeta porque me gusta y a lo mejor puedo aplicarlo.

P. ¿Surgen sus obras pensando en un lugar determinado?

R. Cuando se trabaja en el espacio público es fundamental entrar en el contexto y en la poética del lugar desde una relación de respeto y generosidad. Hay un público, unas personas que van a coincidir a diario con las obras. En cambio, en las obras

en el estudio la actitud es otra, es más relajante pero más inquietante a la vez, en el exterior hay unas pautas a partir de las que se construye mientras que en el estudio el espacio es neutro, hay que usar la imaginación y mirar hacia dentro.

P. ¿Qué le pide al espectador?

R. Que haga un esfuerzo. Hoy en día hay que darlo todo masticado, con instrucciones, folletos... hay mucho ruido. Y yo soy todo lo contrario, no me gusta tener que explicar la obra, creo que quien va a un museo tiene que estar abierto, ser crítico y tener una opinión personal y no rehecha por otros.

P. ¿Destacaría alguna pieza de la exposición?

R. Me quedo con los dibujos porque no son una preparación de los proyectos sino una prospección a aspectos de mi mundo. Aunque hoy apenas se valore, el dibujo es un soporte más intimista, más fresco. Las obras de cierto tamaño requieren de muchas horas de trabajo y a veces se quedan encerradas en sí mismas.

P. Con el tiempo su escultura ha ido ganando en ligereza...

R. El presupuesto y las circunstancias marcan a las obras y las grandes inversiones llegan conforme se va vendiendo. Pero la falta de recursos es sana, despierta la intuición y la creatividad en el sentido de solucionar situaciones con el mínimo de recursos. La relación de la escala con el cuerpo es muy importante y cuando se hace una obra grande es porque *te crees* que la dominas, porque tienes un *saber de espacio*, porque sabes cómo va a funcionar. Y eso si no has trabajado con recursos pequeños no se desarrolla. Uno es siempre un aprendiz. **LUISA ESPINO**



EAMONN DOYLE

Made In Dublin

www.fundacionmapfre.org

Sala Bárbara Braganza
Bárbara de Braganza, 13
28004 Madrid

12/09/2019 —
26/01/2020

ON (serie) no.1, 2014 (detalle)
© Eamonn Doyle, cortesía de Michael Hoppen Gallery, Londres

Fundación **MAPFRE**

Moisés P. Sánchez “Cambiarle notas a Bach me hizo sentirme mala persona”

Ha protagonizado una de las aventuras más originales y osadas del jazz español en los últimos años. Moisés P. Sánchez es capaz de destilar toda la historia del género y sonar radicalmente único. 2019 ha sido para él un año de ebullición creativa. Tras su guiño a Bernstein, presenta *There's Always Madness* en JazzMadrid, que arranca este lunes.

A los tres años, animado por sus padres, Moisés P. Sánchez (Madrid, 1979) ya estaba a las teclas. En su casa se escuchaba de todo: Génesis, Beethoven, Coltrane... No había prejuicios ni guetos. Aunque fue la filosofía libertaria del jazz la que finalmente se lo ganó como compositor y pianista. Sin embargo, ha practicado el eclecticismo sin cesar, colaborando con tenores, raperos, copleros... Y trasvasando la música clásica hasta los permeables cauces jazzísticos. Sus ‘variaciones’ de Bach y Stravinski son hitos memorables. Recientemente, además, le ha hecho también un guiño a Bernstein con su álbum *Unbalanced*, nominado a un Grammy Latino. Y eso a pesar de que, con sus tres movimientos como tres soles, es una propuesta indigerible para la industria musical actual y blindada al picoteo de las redes sociales. Ahora se presenta en JazzMadrid con otro trabajo todavía sin desprecintar, *There's Always Madness*.

Pregunta. ¿A qué tipo de locura refiere el título?

Respuesta. A la que opera

como motor de genialidades y aberraciones. El título es una frase que dice Joker en el cómic de Alan Moore. Podría traducirse como ‘siempre nos quedará la locura’. Me impactó mucho porque es verdad que esta puede ser lo último a lo que aferramos cuando todo está fatal. Pienso en músicos como Monk, Evans, Coltrane, Davis, cuya bonita locura les permitía ver más allá que el resto de los mortales.

P. Es un disco que saldrá muy poco después de *Unbalanced*. Parece que en este 2019 ha estado particularmente inspirado.

R. En realidad, estoy particularmente cansado (ríe). Yo siempre he querido que bajo mis discos hubiera historias y profundidad, y eso lleva tiempo. *Unbalanced* lo he compuesto en los dos últimos años en París, sin prisas. Por eso pude simultanear este encargo con *There's Always Madness*. Y ya tengo preparados para grabar mi proyecto de Bach, otro con Cristina Mora y un disco para cuarteto de cuerda.

P. *Unbalanced* nació a instancias del festival italiano de

Stressa, donde querían homenajear a Bernstein en su centenario. No se conformó con arreglar su música sino que creó su propia partitura. ¿Qué le llevó a dar ese salto?

R. Fue algo muy natural. Empecé a analizar sobre todo sus sinfonías, sus piezas para piano y sus musicales. Luego jugué con sus melodías pero cuando me puse ya con el piano a escribir me sentía un poco raro. No acababa de desarrollar nada. Así que decidí componer a partir de lo que me inspiraba, más que su música, su persona. Por eso en los tres movimientos se alternan pasajes melancólicos y otros más vitales.

P. ¿Por qué *Unbalanced*? O sea, desequilibrado.

R. Al leer sobre Bernstein supe que tuvo momentos en que lo pasó muy mal. Por ejemplo, en la época en que dio sus famosos conciertos didácticos para niños, estaba anímicamente muy tocado. Eso le obligaba a llevar una doble vida, que es un poco lo que está sucediendo con las redes sociales. Han dispa-

do el narcisismo y la falta de empatía. Muchos las usan para ofrecer una imagen exitosa y feliz pero, por lo que yo veo en la vida real, la mayoría de la gente está muy jodida. De ahí el poema de Ángeles Mora que incluyo en el interior: “Queriendo mostrar siempre / la cara más brillante de la luna / como mercurio derramado / temblamos en las noches...”. El disco se rebela contra la urgencia de esas redes y contra las modas de la industria musical. En vez de *tracks* que puedan colgarse en Instagram, he construido tres prolongados movimientos.

P. Sí, como en una sinfonía clásica. Supongo que haber tenido a su disposición once músicos habrá sido una gozada para un músico como usted, con tan marcada vocación sinfónica.

R. Sí, el concepto es abso-



“ES IMPRESIONANTE EL
TALENTO QUE SALE DE LOS
CONSERVATORIOS ESPA-
ÑOLES. PERO ESTÁ CONDE-
NADO A ATASCARSE EN UN
CUELLO DE BOTELLA”

lutamente sinfónico. Incluso cuando compongo para piano solo a mí me gusta pasear al oyente por largos desarrollos, que son como paisajes. El piano es una orquesta de 88 teclas.

P. En su aproximación a Bach, a sus *15 invenciones a dos voces*, fue más ‘cauto’ que con Bernstein. ¿Por qué?

R. Es que cuando le cambias una nota a Bach te sientes sucio, mala persona (ríe). Todo está tan bien colocado... Por él sólo se puede sentir un respeto infinito. Cuando un músico empieza a creerse algo, yo le recomendaría que ponga sus cedés junto a los 150 de su obra completa. Qué mejor cura de humildad... Para salir del atolladero, al final decidí que lo que tenía que hacer era interpretarlo como si lo hubiera compuesto yo. En un punto había

que ser osado y saltar al vacío para que la música, la de Moisés P. Sánchez, saliera.

P. También levantó pasión su versión de *La consagración de la primavera*. ¿Sigue un método cuando hace estos trasvases estilísticos?

R. Sí. Casi lo que lleva más tiempo es el análisis melódico, armónico y rítmico, que debe ser lo más serio posible. Hay que entenderla de arriba abajo, ver sus correlaciones. De repente una melodía te puede aparecer en el compás 35 y en el 348 resurge de nuevo tocada por un oboe pero escondida bajo la cuerda. Esas cosas hay que detectarlas. Luego hay que despojarse del método y lanzarse. Yo no puedo jugar en la misma liga que Stravinski o Bach pero sí llevarmelos a mi terreno.

P. Usted ha colaborado con

tenores, raperos, cantantes de copla... ¿De dónde le viene esa actitud tan abierta?

R. De la educación musical que me dieron mis padres. En mi casa había una especie de lema: ‘Música es música y sobre todo música’. Yo aprecio la belleza y, por tanto, me da igual cómo esté vestida. Lo único que me echa para atrás es si el mensaje está podrido. Por supuesto, no me parece lo mismo *La pasión según San Mateo* de Bach o la *Novena* de Beethoven que una canción de rap pero me parece absurdo limitarse. Siempre me acuerdo de cuando una compañera me incitó a escuchar el *Vespertine* de Björk en el conservatorio y yo la desdeñaba. Menos mal que al final lo escuché porque con el tiempo me he dado cuenta de que es una obra maestra. Al componer mi propia

música, he valorado mucho más la de los demás. Hablar es muy fácil, lo difícil es crear.

P. Es muy crítico con los festivales de jazz y su fórmula de sota, caballo y rey. ¿Cómo romper esa monotonía?

R. A ver... Los festivales privados pueden hacer lo que quieran. Un empresario arriesga su dinero y es soberano. Pero los públicos deberían fijarse en el modelo francés. Allí un 60 % de la programación debe contener músicos locales. Es impresionante el talento que sale de conservatorios y escuelas españoles en estos últimos años. En imaginación y riesgo no tenemos nada que envidiar. Pero toda esta gente está condenada a atascarse en un cuello de botella si no se solucionan las cosas y no se apoya el talento patrio. Ahora se está desperdiciando. **ALBERTO OJEDA**



Noviembre, jazz bajo las nubes

En otoño se concentra una nutrida actividad jazzística en toda España. Es la hora de varios festivales en Madrid, Málaga, Palencia, Barcelona, Cartagena, Granada... Desgranamos los carteles de la mano de sus directores.

KENNY BARRON

JOHN SANN

Pasados los fastos veraniegos, con las grandes citas vascas hibernando, noviembre se presenta siempre como un mes promisorio para los fanáticos del jazz. Son muchos los festivales que saltan a la palestra estos días por toda España: Granada, Barcelona, Cartagena, Palencia, Málaga... El más potente, sin duda, es el que se celebra en la capital, que carece de propuesta estival y se vuelca a partir de este lunes con un género muy apetecible también para los días

nublados. **JazzMadrid** (28 de octubre-30 de noviembre) exhibe músculo en un cartel diseñado por Luis Martín, su director, que intenta equilibrar sus apuestas personales con el gusto de todos los aficionados. El eclecticismo prevalece.

Y cierta rebeldía. “Es frecuente que la música de jazz nos visite acomodada a lo que el mercado, la industria del disco y las marcas patrocinadoras desean. Muchas veces, incluso, es pop con pinceladas rítmicas y as-

pecto de jazz de diseño”, denuncia Martín a *El Cultural*. “Cuando esta música se disfruta sin estos disfraces, se aprecia una realidad cultural muy diferente. Y tanto da si se trata de *bebop* renovado (el lenguaje preponderante), si es de jazz de avanzada, o jazz-flamenco, o aliado con cualquier otra música popular del mundo. Nuestros valores son diferentes a los de la lógica mercantil que impera en el resto de festivales”.

Aunque su mascarón de proa

es un habitual en estos. Hablamos de Herbie Hancock, a quien se ha reservado un espacio privilegiado: el Auditorio Nacional. Honor justificado para, en palabras de Martín, “el guardián de las llaves de un tiempo en el que ser parte de la cultura dominante era algo que dependía de la grandeza artística. Eso es muy difícil imaginarlo hoy”. Para calibrar su estatura hay que recordar cosas como que, junto a Wayne Shorter y Ron Carter (también presente en *JazzMadrid*), formó parte del quinteto de Miles Davis en los años 60, hito inolvidable en la evolución del jazz moderno. El pianista y compositor de Chicago llega flanqueado de un plantel particularmente atractivo, en el que sobresale Vinnie Colaiuta a la batería y Lionel Loueke a la

guitarra. Completa la formación, por cierto, James Genus al contrabajo.

Otras exquisiteces de *JazzMadrid* que conviene apuntarse en la agenda son el rescate por parte de Charles Tolliver y Jesse Davis de un disco como *Paper Man*, que, apunta Martín, “cambió la forma de entender el jazz el año de su publicación, 1968”. Y la del trompetista Christian Scott, que presenta el disco *Ancestral Recall*, testimonio fascinante del sincretismo afroame-

rindió tan propio de Nueva Orleans. Y, por último, la de Moisés, P. Sánchez, que ofrece al público un álbum virgen de escuchas previas, *There's Always Madness*, cuyas claves nos brinda en la entrevista previa a estas páginas.

Más allá de los conciertos, JazzMadrid sirve un *collage* de actividades no estrictamente musicales. La danza, por ejemplo, está representada por Lucía Marote, que homenajeará a Ella Fitzgerald. El periodista Pedro Calvo analizará en una conferencia el poso del humor en la historia del jazz. Y el propio Luis Martín, en una ponencia en la Biblioteca Nacional, diseccionará su fructífera conexión con la literatura policiaca. No en balde, autores como Raymond Chandler, Chester Himes, Mal-

colm Braly y Boris Vian han salpimentado sus tramas con notas jazzísticas. En España, tenemos a Andreu Martín o Muñoz Molina, que en *El invierno en Lisboa* jugaba con pistas que conducían a Dizzy Gillespie.

En Madrid también hay que mencionar otros ciclos habituales que abarcan toda la temporada. Es el caso del organizado por el Círculo de Bellas Artes (Beau Soir, Kari Antila Quartet, Iñaki Arakistain, S'yo Fang Group, Abe Rábade Trío, Jorge Pardo...). Y el del Centro Nacional de Difusión Musical, que alineará los próximos meses a Cécile McLorin Salvant, el Caminero Quinteto, el Jacky Terrason Trío, el Chick Corea Trío,

“NUESTROS VALORES SON DIFERENTES A LA LÓGICA MERCANTIL QUE IMPERA EN OTROS FESTIVALES”. LUIS MARTÍN (JAZZMADRID)

The Cookers... Saliendo de la capital, no se pueden obviar proyectos tan meritorios como el **Jazz Palencia Festival** (8-16 de noviembre), nacido en 2014 y hoy bandera de esta música en toda Castilla y León. Su máximo responsable, José Ángel Zapatero, defiende la diversidad, concepto con el que busca abrazar públicos iniciados pero también ajenos al jazz, con la intención de que prenda en estos últimos la afición. Una prueba

de esa mentalidad abierta es el concierto inaugural en el Teatro Principal a cargo del guitarrista Stochelo Rosenberg y el violinista Costel Nitescu, que escanciarán una agitada velada de *gypsy jazz*.

En el apartado nacional, Palencia esgrime al pianista Marco Mezquida, uno de los músicos con más relieve del panorama jazzístico español. Concorre asimismo el guitarrista Juan Gómez 'Chicuelo' con su último trabajo, *No hay dos sin tres*, repleto de intensas composiciones trufadas de pasión. En lo que atañe a leyendas, topamos también con el maestro Ron Carter, que tocará el 15 de noviembre en el Teatro Ortega. Al igual que en Madrid, dará

Naturgy
PRESENTA

33 FESTIVAL INTERNACIONAL DE JAZZ DE MÁLAGA

TEATRO CERVANTES
DEL 5 AL 11 DE NOVIEMBRE DE 2019

Todos los conciertos darán comienzo a las 20.30 h




Precios e información de descuentos en teatrocervantes.es

| | |
|----|---|
| 5 | CHARLES TOLLIVER presenting Paper man @ 50 |
| 6 | ERNESTO AURIGNAC ENSEMBLE plays Plutón |
| 7 | KENNY BARRON  |
| 8 | CHARLES LLOYD featuring Gerald Clayton, Marvin Sewell, Harish Raghavan and Eric Harland  |
| 9 | ANTONIO SÁNCHEZ & MIGRATION |
| 10 | NILS PETTER MOLVAER GROUP |
| 11 | ANDREA MOTIS QUINTET Emotional dance |

ORGANIZAN



TEATRO CERVANTES

PATROCINAN




COLABORAN






rienda suelta a uno de sus proyectos favoritos, *Foursight*, con el que hace un viaje por varios de sus discos, desde los estándares que pueden encontrarse en su álbum *Dear Miles* hasta diferentes composiciones originales a lo largo de su carrera. Y como broche final, la brasileña Eliane Elias, pianista versátil, además de compositora y cantante, ganadora de un Grammy y cuatro Discos de Oro, con más de dos millones de discos vendidos hasta la fecha. Zapatero, editor de Menoscuarto y Cálamo, le estampa un sello literario a todo el festival. De hecho, ha instituido un premio de relato que este año, entre los más de cien manuscritos participantes, se ha llevado la escritora leonesa Noemí Sabugal por *Un gran día en Harlem*, en el que narra, explica Zapatero, “un momento de la intensa, generosa y eficaz labor de la pianista y compositora estadounidense Mary Lou Williams, una de las pioneras del jazz”.

EXALTACIÓN DE KENNY BARRON

Andalucía, por otro lado, presenta dos focos de alto interés jazzístico en otoño. El **Festival de Jazz de Málaga** (5-11 noviembre) exhibe una variada paleta de tendencias, “desde el clasicismo y las rupturas sesenteras hasta distintas corrientes y ramificaciones contemporáneas”, señala Juan Antonio Vigar, director del festival y del Teatro Cervantes, donde se concentra la actividad concertística. “Contamos con tres músicos que comenzaron a cimentar su prestigio en los sesenta, Charles Lloyd, Kenny Barron y Charles Tolliver, y a dos de los más inquietos jazzistas de la actualidad, Nils Petter

CHARLES TOLLIVER



JIMMY KATZ



GELIA MUR

J.J. GARCÍA

Molvaer y Antonio Sánchez. Igualmente, reconocemos siempre el talento local, este año encarnado por el malagueño Ernesto Aurignac y la catalana Andrea Motis”, que abrió, el pasado sábado, el **Barcelona Jazz Festival** (hasta el 28 de febrero).

Asímismo, el Premio Malagajazz se le entregará al citado Kenny Barron, uno de los principales pianistas de *postbop* y

un músico de extraordinaria lucidez, una intuición natural para hallar fórmulas rítmicas inexploradas y una asombrosa capacidad de improvisación. La cita malagueña estrena una interesante iniciativa, *Festival de Jazz... en tu zona*, que tiene como objetivo ampliar su radio de acción a los barrios. Serán cinco agrupaciones las que asuman esta labor ‘evangelizadora’:

Swing for Five, Belle McNulty Quartet, Alicia Tamariz Cuarte, Pareja Quartet y Fernanda Tasia Cuarteto. “Nuestra pretensión es que toda la ciudad se impregne del ambiente festivo”, concluye Vigar.

— — — — —
**“HOMENAJEAMOS A CELIA MUR
 PORQUE FUE PIONERA EN SUMAR
 BELLEZA A LA GOPLA CON EL
 JAZZ”. M. HUERTA (GRANADA)**

Si Málaga cumple 33 años, el **Festival Internacional de Jazz de Granada** (1-9 noviembre) alcanza una cifra redonda: 40 palos trasfundiendo notas sin interrupción. Es, según lo define su directora, Mariche Huerta, “un festival con poco dinero pero mucha alma”. Y habría que añadir otras dos señas de identidad: las de tener mucho arraigo y ser casi autosuficiente. Cuenta, en efecto, con un público muy fiel que permite financiar los cachés de los artistas. Casi un 60 % de los en torno a cien mil euros de presupuesto que tiene lo cubren con la venta de entradas.

SWING ERUDITO

Arranca con el pianismo intimista de Fred Hersch en el Centro Cultural García Lorca. “Luego —explica Huerta— sentiremos de cerca la historia viva del jazz con Charles McPherson (aprovechamos para que nos cuente sus experiencias con Mingus y los entresijos de *Bird*, la película de Clint Eastwood), comprobaremos por qué Eli Degibri representa legítimamente la nueva generación y es tan admirado por Herbie Hancock y, seguramente, descubriremos, gracias a Anthony Strong, que el *swing* no tiene por qué ser menos erudito”. Muy emotivo será también el homenaje a Celia Mur, fallecida recientemente y, en opinión de Huerta, algo minusvalorada. “Ella fue una de las pioneras en reivindicar, a través de virtuosas interpretaciones, que la copla y las canciones de siempre podían ganar belleza gracias a tintes jazzísticos. Su trayectoria profesional fue una búsqueda continua de la excelencia, lo que la avala como una de las mejores voces de la historia de la música en España”. **A. OJEDA**

JAZZMADRID|9

FESTIVAL INTERNACIONAL DE JAZZ DE MADRID



28 OCT → 30 NOV

Organiza

FERNÁN GÓMEZ
CENTRO CULTURAL DE LA VILLA

CENTRO INECO



Madrid Destino

Patrocina



**CERVEZAS
ALHAMBRA**

festivaldejazz.madrid.es

 | MADRID

La importancia de llamarse Juana

Chevi Muraday y Juan Carlos Rubio suben al escenario *Juana*, un montaje en el que se recoge, desde la emoción, la lucha de diferentes mujeres por ser libres. Desde Juana de Arco y Juana la Loca a Sor Juana Inés de la Cruz.

Una obra en la que juntan sus talentos Chevi Muraday (dirección artística y coreografía), su compañía Losdedae, Juan Carlos Rubio (dramaturgia), Marina Seresesky (textos), Aitana Sánchez-Gijón (intérprete junto a Alberto Velasco, Maximiliano Sanford y Carlos Beluga) y Curt Allen Willmer (escenografía) no tiene más remedio que despertar una gran expectación. Tendremos ocasión de comprobarlo este viernes, 25, en el Cervantes de Alcalá de Henares, el 1 y 2 de noviembre en el Calderón de Valladolid y a partir del 4 de diciembre en el Español de Madrid.

Juana, un homenaje “al legado histórico de la mujer” con nombre propio, surge de lo que Rubio califica como el “volcán creativo” de Muraday, que, desde el primer momento, ya tenía el proyecto preparado para que fuera protagonizado por Sánchez-Gijón. La lectura de la escritora brasileña Clarice Lispector (de la que se incluyen textos en el montaje) fue el detonante. “En Losdedae llevamos trabajando la palabra y la danza desde su nacimiento—explica Muraday a El Cultural—. Entendemos que la frontera que las separa es efímera, por lo que podemos jugar orgánicamente entre ellas. Los textos de Lispector, Rubio y Seresesky son imprescindibles para que nuestras juanas bailen entre sus si-

lencios”. Juana de Arco, Juana la Loca, Sor Juana Inés de la Cruz y la Papisa Juana, entre otros nombres, son algunos de los personajes que, a través de la voz y el rostro de Sánchez-Gijón, se preguntarán sobre el papel de

la mujer a lo largo de la historia. “Es un espectáculo—explica— que arranca de las profundidades de la tierra los cuerpos de mujeres que lucharon y luchan por defender sus deseos”.

AUSENCIA DE CRONOLOGÍA

Según Juan Carlos Rubio, la unión entre palabra y movimiento solo puede realizarse desde la emoción: “Es la única manera posible. *Juana* es un espectáculo visceral, animal. La

palabra está al servicio del movimiento. No hay historia cronológica. Es un viaje creado en torno al eco, al vestigio de esas mujeres, a lo que nos siguen tocando y preocupando en estos momentos. Y aunque haya hechos reconocibles de sus biografías lo importante es reflejar la emoción que recorrió sus existencias”.

El director de obras como *Humo*, *Arizona*, *El príncipe de Maquiavelo*, *Páncreas* y *Muñeca de porcelana* considera que en este espectáculo la palabra ocupa el espacio justo, el instante en el que el movimiento se hace verbo: “Hemos intentado que sume, que multiplique. Creo que funciona muy bien esa simbiosis gracias al fabuloso trabajo de los actores y bailarines”. Esa labor, protagonizada por Aitana Sánchez-Gijón, Rubio la califica de deslumbrante: “Es una actriz de pura raza. Con esta obra va a sorprender. No podía imaginar una mejor Juana que ella”.

El polifacético Juan Carlos Rubio, que prepara en estos momentos *Trigo Sucio*, de Mamet, junto a Nancho Novo, Eva Isanta, Norma Ruiz y Fernando Rammallo, destaca en estas juanas su incapacidad de ser verdaderamente libres, su angustia ante una época y una sociedad empeñadas en cortar sus alas y domesticarlas: “Desde el primer momento me ha parecido fascinante reunir las figuras de diferentes juanas de la historia en una sola obra”. Muraday, por su parte, considera que el elemento que las une, su fuerza motora, se encuentra en “la necesidad del ser”. **J. L. REJAS**



“JUANA ES VISCERAL, ANIMAL. LA PALABRA ESTÁ AL SERVICIO DEL MOVIMIENTO. ES UN VIAJE CREADO EN TORNO AL ECO Y AL VESTIGIO”
JUAN CARLOS RUBIO

LIGHUEN DESANTO

AITANA SÁNCHEZ GIJÓN Y CHEVI MURADAY EN *JUANA*

Coronis abre Universo Barroco

Universo Barroco, en sus dos vertientes, que tienen lugar en el Auditorio Nacional de Madrid, la más íntima o reducida, que se desarrolla en la Sala de Cámara, y la de mayor tonelaje, con grupos crecidos, que se asienta en la sala Sinfónica, es una de las grandes señas de identidad de la programación del CNDM, uno de sus trofeos más preciados. Con razón, ya que en esos dos ciclos se contiene parte de lo más sustancioso de la temporada de esta rama del organismo dependiente del Inaem, que en esta temporada va a ofrecer, con la capital como centro, 240 conciertos.

Las campanas tocan a rebato ante las dos interesantísimas sesiones que se anuncian en las

próximas jornadas. La primera, día 27, en la sala grande, tendrá como protagonista al acrisolado conjunto Los Músicos de su Alteza, que dirige Luis Antonio González. En atriles, un manjar verdaderamente exquisito y novedoso: la recuperación en tiempos modernos de *Coronis*, ópera en dos jornadas (ca. 1700-1706) atribuida modernamente a Sebastián Durón y José de Cañizares, en un tiempo adjudicada a Antonio Literes. Una obra muy ambiciosa, un espectáculo teatral íntegramente cantado. La calidad de los músicos que comanda González es una garantía de buen hacer.

La segunda cita es con el joven grupo Concerto 1700, fundado por el violinista malagueño David Pinteño, inquieto y activo en diversos frentes desde hace

maestro de la Real Capilla y fundador de la Imprenta de Música. A la agrupación instrumental se unirá el sabio contratenor Carlos Mena, voz cuajada de sensuales armónicos y manejada con un arte verdaderamente exquisito, de dicción impoluta y rara afinación.

A las cantadas de José de Torres se añaden, para redondear el programa, dos *Sonatas da camera* para

dos violines y bajo (*nº 8* y *nº 11*) del espectacular y siempre tan lírico Giovanni Bononcini. Este programa se escuchará también este viernes, 25, en la sede de A Fundación de A Coruña, dentro del ciclo Circuitos Nacionales del CNDM, aquí en colaboración con Amigos de la Ópera. **ARTURO REVERTER**



EL ENSEMBLE CONCERTO 1700

unos años. Cuenta con instrumentistas de mucho tronío, siete como base de actuación. El programa del día 30, en la sala pequeña, no es tampoco para despreciar, ya que ofrece importantes novedades: nada menos que tres *Cantadas* inéditas para alto de José de Torres (1670-1738), compositor por descubrir,

STOCHELO ROSENBERG + COSTEL NITescu + BIEL BALLESTER TRÍO
VIERNES, 8 DE NOVIEMBRE / 21:00 H
Teatro Principal | C/ Burgos, 3 – Palencia

KARRIN ALLYSON QUARTET
SÁBADO, 9 DE NOVIEMBRE / 20:30 H
Teatro Principal | C/ Burgos, 3 – Palencia

CHICUELO & MEZQUIDA
DOMINGO, 10 DE NOVIEMBRE / 20:00 H
Teatro Principal | C/ Burgos, 3 – Palencia

RON CARTER "FOURSGH" QUARTET
VIERNES, 15 DE NOVIEMBRE / 21:00 H
Teatro Ortega | C/ Colon, 2 – Palencia

ELIANE ELIAS TRÍO
SÁBADO, 16 DE NOVIEMBRE / 20:30 H
Teatro Ortega | C/ Colon, 2 – Palencia

VI JAZZ PALENCIA FESTIVAL 2019

www.jazzpalencia.es

Organiza

Patrocina

Ken Loach

“Soy un viejo socialista anclado a la realidad”

El director británico Ken Loach vuelve a denunciar la precarización de la sociedad en *Sorry We Missed You*, que se estrena el próximo 31 de octubre, el mismo día en que su país podría salir de la Unión Europea. “El Brexit no es un invento de la izquierda, sino de la derecha”, señala.

Al Ken Loach (Nuneaton, 1936) de hace medio siglo, cuando dirigió *Kes* (1969), una película como *Sorry We Missed You* le hubiese parecido pura ciencia ficción. La uberización de la economía, que es el pan nuestro de cada día, no es un concepto que hubiera podido entenderse entonces. La clase trabajadora todavía existía como tal, y estaba unida, luchando por sus derechos. “En mis tiempos, te decían que, con la formación pertinente, podías conseguir un empleo para toda la vida. Pero se produjo ese cambio inexorable en el que pasamos de la seguridad a la inseguridad. Ahora puedes perder el trabajo de la noche a la mañana. Y luego están casos como el de Ricky, el protagonista de mi película, que asume todos los riesgos, mientras que la empresa no asume ninguno. Es el trabajador que se explota a sí

mismo, el ideal de las grandes empresas”, resumió Loach en Cannes. Con la esperanza de dejar atrás la inestabilidad, Ricky Turner (Kris Hitchen) decide invertirlo todo en una furgoneta, para trabajar como autónomo para una empresa de transportes que se lo exige todo y no da nada a cambio.

JORNADAS MARATONIANAS

El capataz que le contrata, es un decir, recurre a un eufemismo disfrazado de fórmula de éxito, que se nota ya muy gastado: “No trabajas para nosotros, trabajarás con nosotros”. La mujer de Ricky, Abbie (Debbie Honeywood), una entregada cuidadora de ancianos, lo hace en similares condiciones de explotación. Y mientras, sus hijos contemplan cómo sus padres solo sirven para quedarse dormidos en el sofá delante de la

tele, reventados por sus jornadas maratonianas. Extremo, sí. Realista, también. La visión de Loach es implacable. Su película, en definitiva, nos muestra qué ocurre al otro lado de la pantalla cuando, con dos o tres clics, pedimos un libro a Amazon o similar. Le cuento que hace poco pedí uno porque no lo encontraba en librerías. Durante unos instantes, pensé en Ricky. Pero tras unos segundos de vacilación, le di a ‘Confirmar pedido’. Loach se ríe con mi *mea culpa*. Pero, contra todo pronóstico, me absuelve.

Pregunta. Entonces, ¿no tengo que sentirme culpable?

Respuesta. No lo creo. Me tomo como un halago que se sintiera culpable gracias a mi película. Pero la solución no está en actos individuales, sino en apoyar un movimiento político que luche por el cambio.

P. El llamado precariado se extiende como una mancha de aceite por todos los ámbitos. ¿No cree que la izquierda no ha sabido reaccionar?

R. En Inglaterra sí se ha notado una reacción. Mire lo que pasó en el Partido Laborista, que viene a ser como su partido socialista, o como el de Hollande en Francia. Es decir, más socialdemócrata que realmente socialista. Pero en 2015 las bases eligieron a Jeremy Corbyn, que es un auténtico socialista, y en un año el partido pasó de casi 200.000 seguidores a más de medio millón. Y eso que el *establishment* no lo quiere ver ni en pintura. Ni siquiera medios supuestamente progresistas como *The Guardian*. La BBC llegó a lanzar un documental acusándolo de antisemitismo, cosa que



“AUNQUE LAS PLATAFORMAS COMO NETFLIX SABEN ENGANCHAR A LA GENTE NUNCA DESAFIARÁN EL STATU QUO”

es totalmente falsa. Hace 30 años que le conozco, y sé perfectamente que no es así.

P. Tampoco está muy clara la posición de Corbyn con el Brexit, ¿no le parece?

R. No puede definirse demasiado, porque la mitad de su



KEN LOACH DURANTE EL RODAJE DE *SORRY WE MISSED YOU*. ARRIBA, UN MOMENTO DEL FILME

partido está en contra y la otra a favor. Pero, como le decía, le conozco desde hace tiempo, y tenemos un punto de vista similar respecto a Europa. Corbyn cree en la solidaridad entre las clases trabajadoras de todos los países. Pero la UE tiene un punto de vista puramente económico. Es lógico que la izquierda no sea muy entusiasta con Europa. Corbyn aboga por una propuesta intermedia.

P. *Sorry We Missed You* se estrena en España el 31 de octubre, justamente la fecha de la salida de Reino Unido de Europa. ¿Qué pasará después?

R. Es un momento histórico, pero nadie sabe muy bien cómo

acabará todo. De todos modos, le recuerdo que el Brexit no es un invento de la izquierda, sino de la derecha. Surgió a causa de una discusión entre ellos, siempre en materia económica. Unos decían que las condiciones que imponía la UE eran asumibles y que es un mercado importante. Los que están más a la derecha respondían que con menos impuestos y con más trabajos precarios facilitarían las inversiones extranjeras y la exportación. Para ellos, el acuerdo con Estados Unidos es mejor que el que teníamos con la UE.

P. Dejemos de lado el Brexit, ¿cree que el capitalismo puede llegar a colapsar?

R. Lo que estamos viviendo ahora es la evolución lógica de la economía de mercado. Un sistema basado en una competencia feroz, donde lo único que importa es reducir costes y optimizar beneficios. No sé hasta qué punto es viable. La emergencia del fascismo que se está viviendo en toda Europa demuestra la fragilidad del sistema.

P. ¿La revolución tecnológica tiene parte de culpa?

R. Cuando era joven, también nos decían que los avances tecnológicos nos iban a permitir tener mucho más tiempo libre, pero en realidad ha servido para reducir el número de trabajadores. Deberíamos haberlo

visto venir.

P. ¿Las redes le parecen inútiles?

R. Hay mucha gente que las utiliza para protestar. Pero eso no sirve de mucho, si luego no hay una movilización real, con una organización y un programa también reales detrás. Hace falta una estructura. La extrema derecha también las utiliza. A mi familia y a mí, nos han amenazado a menudo a través de ellas.

P. Y las plataformas tipo Netflix, ¿qué opinión le merecen?

R. Hay buenos directores que trabajan para ellas. Mi hijo Jim, que también es realizador, ha dirigido muchos episodios de series. Pero, aunque las plataformas son muy hábiles para detectar todo lo que gusta y engancha a la gente, lo cierto es que no estarán nunca por la labor de producir algo que desafíe al *statu quo*.

P. Si tuviera que imaginar ahora una película de ciencia ficción que nos proyectara en el futuro, ¿cómo sería?

R. No lo sé. Yo solo soy un viejo socialista anclado a la realidad. Cuando llegas a los 83 años sabes que no tienes mucho futuro por delante. Ya tengo bastante con tratar de entender el presente. **PHILIPP ENGEL**



EL SOBERANO (V. HARLAN, 1937), LA PALOMA (H. KÄUTNER, 1944) Y SUBLIME SACRIFICIO (V. HARLAN, 1944)

Desde que Hitler llegara al poder en Alemania en 1933 hasta los extertores de la II Guerra Mundial, los nazis produjeron cerca de 1.000 películas que hoy en día apenas conocemos. Pero no hay razón para mirar hacia otro lado. Como escribe Luis Alberto de Cuenca en el prólogo de *El cine del III Reich* (Notorious), de Marcos de Costa, “cuando un tema se convierte en tabú, de alguna forma estamos alentando su culto por parte de quienes quieren apropiárselo en nombre de una ideología. Por eso es tan necesario que (el cine nazi) deje de ser un enigma para sectarios iniciados y se convierta en un capítulo más de la historia de la cinematografía mundial, sin restricciones de ninguna clase”.

A ello contribuye el ensayo cinematográfico que llega este viernes a las salas, *Hitler's Hollywood*, en el que Rüdiger Suchsland sigue los postulados del estudio que elaboró el filósofo Siegfried Kracauer (1889-1966) sobre la materia: *De Calígari a Hitler, una historia psicológica del cine alemán*.

Narrado por el actor Udo Kier, el filme describe el cine nazi como pura fantasía: teatral, ilusorio, monumental, espectacular... Un arte que aspiraba a ser más grande

¿Con qué soñaba la Alemania nazi?

El documental de Rüdiger Suchsland *Hitler's Hollywood*, narrado por el actor Udo Kier, realiza un recorrido por los filmes hechos por los nazis, unos trabajos aún por descubrir que llevan el estigma de sus promotores.

que la propia vida. De esas 1.000 películas, la mitad son comedias y musicales y, aproximadamente, 300 son melodramas de aventuras o detectives. Era un cine de evasión muy bien producido, a veces con momentos estéticos de gran belleza. Pero, en ningún caso, eran un cine inocente.

Joseph Goebbles, ministro de propaganda, era consciente del poder del séptimo arte para el adoctrinamiento de las masas. Por eso, desde el primer momento, se puso al frente de la

LOS NAZIS NO PRODUCÍAN TERROR O CIENCIA FICCIÓN PORQUE, SEGÚN EL DOCUMENTAL, SON GÉNEROS MUY APEGADOS A LA REALIDAD

política cinematográfica del III Reich hasta el punto de que, como explica el filme, solo había un autor en el cine nazi: el propio Goebbles. Él controlaba los rodajes, elegía los repartos, decidía sobre los montajes y establecía la distribución. De alguna manera, el ministro de propaganda quería crear un segundo Hollywood, el Hollywood de Hitler. Por ello no había cine de autor sino grandes estrellas como Hans Albers, Emil Jannings, Werner Krauss, Lil Dagover, Kristina Söderbaum o Ilse Werner. Incluso Ingrid Bergman trabajó en un filme alemán en la época, *El pacto de las cuatro* (Carl Froelich, 1938), un proyecto del que abominaría después. Sin embargo, más de 1.000 profesionales fueron vetados y muchos de ellos se

marcharon a California, como fue el caso de Fritz Lang, Marlene Dietrich o Billy Wilder.

Entre los principales temas que aborda el cine nazi se encuentra la camaradería y el cumplimiento del deber, la conducta colectiva y el sentido de unidad, el sacrificio. Las películas creaban un mundo artificial perfecto sobre los ideales de la vida hogareña, de la naturaleza inmaculada, siempre con una ausencia total de ironía que era sustituida por una alegría forzada. No se producían filmes de terror o de ciencia ficción —con la excepción de *Oro* (Karl Hartl, 1934)— ya que, según la opinión de Suchsland, son géneros muy apegados a la realidad.

A partir del comienzo de la guerra, los nazis pretendieron legitimarse a través del cine con películas al servicio del genocidio como *El judío Süß* (Veit Harlan, 1940) o *Yo acuso* (Wolfgang Liebeneiner, 1941). Pero también hubo espacio para que surgiera un director como Helmut Käutner, casi un neorrealista alemán, que dejó un clásico con sabor a fin de fiesta como *La paloma* (1944).

En cualquier caso, aún queda mucho que desentrañar entre los mitos, las descaradas mentiras y las verdades ocultas del cine nazi. **JAVIER YUSTE**

CNDM 19/20

Centro
Nacional
de Difusión
Musical

JAZZ EN EL AUDITORIO

Sala Sinfónica | 20:00h

CONCIERTOS EXTRAORDINARIOS



28/10/19
HERBIE HANCOCK



01/03/20
JAZZ AT LINCOLN CENTER ORCHESTRA
WYNTON MARSALIS



08/03/20
CHICK COREA TRIO
Trilogy with Christian McBride & Brian Blade

Sala de Cámara | 20:00h



13/11/19
CÉCILE McLORIN SALVANT
SULLIVAN FORTNER



18/01/20
JACKY TERRASSON TRIO



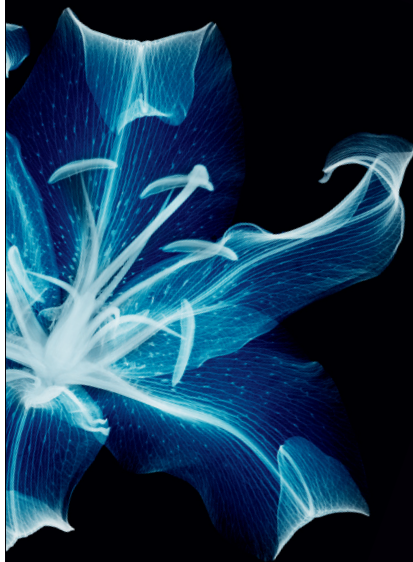
07/02/20
CAMINERO QUINTETO



29/02/20
MARCIN WASILEWSKI TRIO



20/03/20
THE COOKERS



LOCALIDADES: de 10€ a 20€
Conciertos extraordinarios:
de 15€ a 50€ (según concierto)

Auditorio Nacional de Música
Teatros del INAEM
entradasinaem.es
902 22 49 49




GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA
Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA

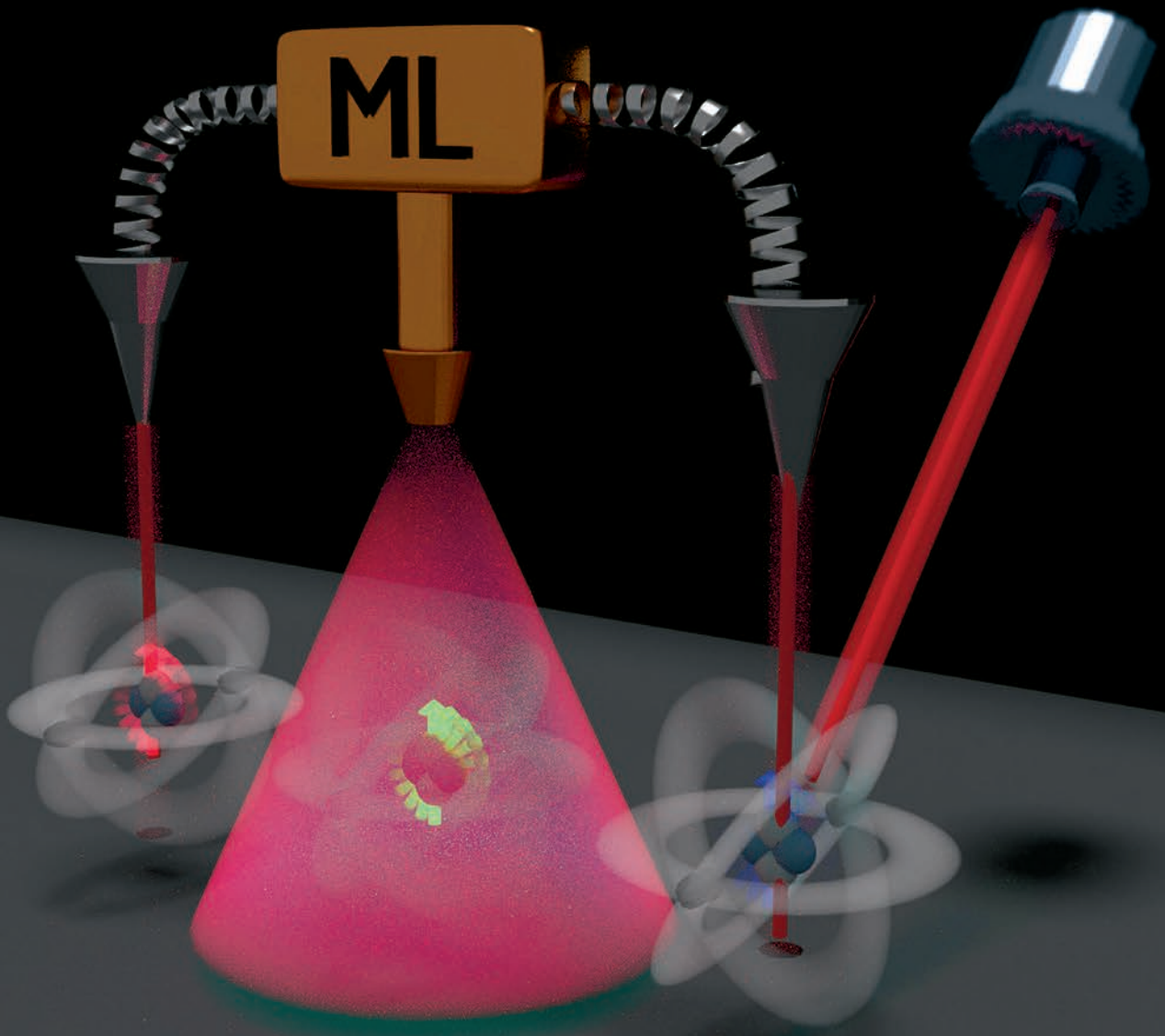


síguenos en    

cndm.mcu.es

Enchufados a la supremacía cuántica

C
I
E
N
C
I
A



La carrera por la supremacía cuántica ha comenzado. El reciente anuncio de Google de situarse a la cabeza de esta tecnología y los ordenadores creados por IBM han dado el pistoletazo de salida para que gobiernos y empresas engrasen sus maquinarias científicas (y presupuestarias) al servicio de la nueva revolución. Nadie quiere quedarse atrás. Los máximos expertos en la materia nos alertan del cambio de paradigma, Ignacio Cirac nos escribe sobre el “sueño de Max Planck” y José Manuel Sánchez Ron se adentra en la biología cuántica.

Entrelazamiento, cúbit, superposición de estados, efecto túnel, coherencia cuántica, interferencia... Vayan tomando nota porque a partir de ahora este tipo de conceptos van a irrumpir en nuestras vidas. Comienza la era cuántica. Nada que ver con esotéricos, iluminados de Ganímedes y pseudocientíficos. Estamos a las puertas de la revolución tecnológica que lo cambiará todo de nuevo.

Biomimética cuántica, criptomonedas, simulaciones cuánticas de dinámicas de fluidos, finanzas, redes neurales, medicina, farmacéutica, protocolos de seguridad, relojes y sensores cuánticos que mejorarán su geolocalización, hidrología, navegación... La era cuántica aportará seguridad en las comunicaciones, los servicios y los productos, que estarán más adaptados a nuestra vida cotidiana debido a que serán desarrollados de modo diferente desde su base, con nuevos materiales, simulaciones más precisas y mayor capacidad de interrelación de datos. La sociedad, la industria (con los procesos *blockchain* a la cabeza), las empresas, los planes de estudio (especialmente las carreras STEM) tendrán que prepararse para un mundo que dejará obsoleto, o al menos anticuado, cuanto conocemos.

La rapidez de cálculo, la gestión de datos y la seguridad nos llevarán a la llamada "supremacía cuántica", fase en la que se podrán resolver problemas matemáticos en un período de tiempo muchísimo más corto que el Summit, el ordenador 'convencional' más potente (se

habla incluso de operaciones que no estarían a su alcance). En esta carrera por dominar la nueva tecnología ya han entrado los gobiernos de Estados Unidos (con experimentos en red de fibra óptica), Europa (con los 1.000 millones de euros del programa The Quantum Technologies Flagship) y China (a través del satélite Micius), y grandes corporaciones como Google (acaba de presentar el Sycamore de 53 bits y varios estudios estratégicos, artículo en *Nature* incluido), IBM, Microsoft, Intel, Honeywell o D-Wave. "Aquellas empresas que no empiecen a prepararse para la computación cuántica lo tendrán muy difícil. Esta nueva tecnología es radicalmente diferente", explica a El Cultural Elena Ynduráin (Ginebra, 1973), profesora del IE Business School, especialista en estudiar su impacto en el sector privado. "El modo de enfocar los problemas es completamente distinto, ya que se aplica la física cuántica y por tanto hay que 'reescribir' los algoritmos".

CÁLCULOS EN LA NUBE

Miguel Ángel Martín-Delgado (Burgos, 1963), catedrático de Física Teórica de la UCM y coordinador del consorcio científico QUITEMAD (Quantum Information Technologies Madrid), considera que el modelo de negocio que está empezando a implantarse es el de los ordenadores cuánticos en la nube. Como los de IBM, en los que el usuario se puede conectar remotamente para poder hacer los cálculos. Es el caso de nuestro CSIC, que firmó en junio un

acuerdo para poder usar su red IBM Q Network. Con todo, Martín-Delgado nos pone los pies en el suelo. No imaginemos aún ordenadores cuánticos de mesa ni portátiles: "Al principio no revolucionarán nuestras vidas de la forma en que lo han hecho los actuales ordenadores. De todos modos, no olvidemos que en su inicios también fueron grandes instalaciones que ocupaban canchas de baloncesto. Es de esperar que los ordenadores cuánticos sigan una evolución similar".

En el mismo o parecido sentido se pronunciaba recientemente Ignacio Cirac (Manresa,

“LOS ORDENADORES ACTUALES ESTÁN ALCANZANDO SUS LÍMITES. LA COMPUTACIÓN CUÁNTICA ES INEVITABLE”.
M. A. MARTÍN-DELGADO

1965) en una conferencia en la Fundación Ramón Areces. Cirac, uno de los máximos estudiosos de este tipo de ingenios —que ha sonado incluso para el Nobel de Investigación por sus trabajos en el Instituto Max Planck de Alemania—, señalaba: "Estos primeros prototipos tienen del orden de cincuenta y tantos bits cuánticos, que es como medimos su tamaño. Para obtener un ordenador cuántico necesitaremos que tenga millones de bits. Pueden ser diez, quince o veinte años pero con estos prototipos de 50, 100 o 200

bits se pueden obtener resultados destacables". Lo que sí parece claro es que en la comunidad científica hay consenso respecto a que las tecnologías cuánticas podrían entrar de lleno en nuestras vidas para el 2040.

GAMBIO DE PARADIGMA

Lo afirma también Salvador Miret Artés (Gandía, 1957), director del Instituto de Física Fundamental del CSIC, para quien mantener un ordenador cuántico en estos momentos requiere de una coyuntura especial: "Son condiciones extremas de temperatura y aislamiento para alcanzar lo que se conoce como coherencia cuántica. La revolución que se nos viene encima es muy difícil de predecir. Habrá muchos cambios de paradigmas en todas las áreas del conocimiento".

Así las cosas, el terremoto cuántico podría llegar, además de a resolver los desafíos propios de su complejidad, a responder preguntas de enorme calado: ¿será capaz de explicar el origen de la vida? ¿dará respuesta a los grandes enigmas existenciales a través de sus mastodónticas simulaciones? ¿qué áreas del conocimiento se verán más afectadas? ¿hasta dónde cambiará nuestra vida cotidiana? ¿será compatible con el internet actual? ¿alcanzará la seguridad y la encriptación necesarias?

Miret Artés considera que la mecánica cuántica abordará cuestiones filosóficas importantes: "Problemas como la realidad y la verdad, la relación causa-efecto y, en general, la ontología y la teleología son te-

mas de gran actualidad cuando lo cuántico entra en juego". El autor de *Biología cuántica* considera que esta disciplina, pese a estar en su infancia, pretende estudiar el origen cuántico de procesos vitales como la quiralidad, la genética y la epigenética, la respiración, la fotosíntesis, la migración aviar o el olfato. "Más aún, no sabemos si la mente puede tener también un origen cuántico. Por supuesto que el origen de la vida es multidisciplinar pero el componente cuántico aún no ha sido abordado con profundidad". Las encrucijadas éticas y morales llegarán cuando, como plantea Enrique Solano (Lima, 1964), experto mundial en tecnologías cuánticas de las universidades del País Vasco y Shangai, los modelos reales de vida y su origen puedan ser atacados desde un punto de vista computacional nuevo.

El origen de la vida no parece que se encuentre aún en la ruta de la computación cuántica pero, como afirma Martín-Delgado, los métodos de la información cuántica son más versátiles de lo que se había pensado, por lo que se están aplicando ya en áreas aparentemente alejadas de su campo de influencia: "Una de las primeras será la química cuántica. Como el origen de la vida es químico, un ordenador cuántico podría ser muy útil para hacer simulaciones y poder reducir el número de posibilidades que se tendrían que probar en el laboratorio. Al fin y al cabo, la vida es un proceso evolutivo complejo que ha tardado mucho tiempo en producirse".

Desde la Universidad de Sevilla, Lucas Lamata (Valencia, 1977) y su equipo siguen una estrategia ortogonal: en lugar de

CORPORACIONES COMO 'LA CAIXA' Y TELEFÓNICA YA SE ESTÁN PREPARANDO PARA APLICAR SISTEMAS DE TECNOLOGÍA CUÁNTICA

tratar de explicar el origen de la vida desde un punto de vista cuántico, se han fijado en las propiedades básicas de la vida, como la autorreplicación, y han tratado de reproducirlas en sistemas cuánticos controlables. Es decir, han creado en el laboratorio vida artificial cuántica: "No defendemos por ello que pueda explicarse el origen de la vida, que es un misterio muy difícil de comprender. Involucra miles de millones de años y fenómenos físico-químicos que no se acaban de conocer bien".

Una fase para la que tendremos que ir preparándonos, especialmente las empresas de alta tecnología, es la que hará convivir la tecnología actual con la que se rige con las normas cuánticas. Para Solano, todo apunta a que la revolución cuántica se dará en un contexto de coexistencia simultánea con las tecnologías más convencionales: "Creemos que nunca podremos escapar a nuestro mundo macroscópico, donde las percepciones se dan a un nivel puramente clásico, en contraposición al microscópico cuántico. Todo lo que se hace hoy en tecnologías cuánticas se basa en el uso del cúbit. Los verdaderos avances se darán en las tecnologías neuromórficas, cuando los cúbits sean reemplazados por memristores cuánticos

y neuronas cuánticas". Un malentendido muy habitual entre el público, asegura Martín-Delgado, es pensar que los ordenadores cuánticos van a dejar fuera de juego a los actuales. "No es así por varias razones –asegura–. Primero, porque un ordenador cuántico siempre tiene componentes clásicos para su funcionamiento; segundo porque para su uso se necesita hacer preprocesamiento y postprocesamiento de datos clásicos y porque los ordenadores que se están haciendo son híbridos, parcialmente clásicos y parcialmente cuánticos. De modo que están condenados a entenderse".

¿INTERNET CUÁNTICO?

Carlos Sabín Lestayo (La Coruña, 1981), investigador Junior Leader de 'la Caixa' –entidad pionera en desarrollo de algoritmos cuánticos aplicados al sector financiero– en el Instituto de Física Fundamental del CSIC, investiga los aspectos teó-

delos ideales en la realidad". Según Sabín Lestayo, salvo cuestiones técnicas, los cables y fibras actuales podrían usarse para las nuevas comunicaciones.

Y, por supuesto, internet. La red de redes también podría convivir con la tecnología cuántica. "Son perfectamente compatibles –zanja Lamata–. Internet es una red de información clásica y los ordenadores cuánticos son máquinas de procesamiento que tienen entrada y salida de información clásica, aunque luego la procesen de forma cuántica. Es decir, se puede conectar un ordenador cuántico a internet. IBM o D-Wave llevan años haciéndolo". Otra cosa también factible, apunta el profesor de la Universidad de Sevilla, "es que en el futuro haya un internet cuántico, es decir, ordenadores cuánticos conectados por sistemas cuánticos". La clave está, señala Ynduráin a este respecto, en "identificar en los negocios y los algoritmos subyacentes qué tiene sentido que se calcule de modo cuántico y qué no".

A esta cohabitación necesaria se añade otra variante: la seguridad. ¿Serán seguros estos dispositivos? ¿Cómo será la nueva encriptación? ¿Podrá hablarse de criptomonedas? Lamata considera que los sistemas "clásicos" de criptografía, como el algoritmo RSA, empleado habitualmente en las transacciones de internet, siguen siendo seguros. "Es cierto que una vez que se construyan ordenadores cuánticos de millones de cúbits se podrán descifrar todas esas claves. La mecánica cuántica, que es la que puede poner en riesgo la seguridad en criptografía clásica, proporcionará la solución en forma de

"LA REVOLUCIÓN QUE VIENE ES MUY DIFÍCIL DE PREDECIR. HABRÁ CAMBIOS EN TODOS LOS CAMPOS DEL CONOCIMIENTO". S. MIRET

ricos de la información cuántica: "Desde un punto de vista teórico, un ordenador cuántico ideal tendría un impacto grande en prácticamente cualquier área de la sociedad. Sin embargo, no sabemos todavía cómo de cerca nos quedaremos de esos mo-

El sueño de Max Planck

JUAN IGNACIO CIRAC

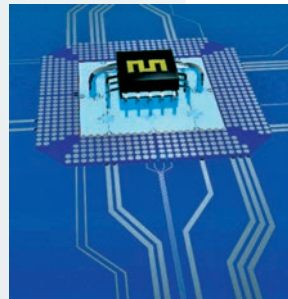
Director de la División de Teoría del Instituto Max Planck de Óptica Cuántica

QUIENES LLEVAMOS más de 20 años trabajando en computación cuántica ansiábamos alcanzar un momento tan ilusionante y esperanzador como el que ahora estamos viviendo. Comprobamos en la actualidad cómo gobiernos, instituciones y corporaciones tecnológicas se afanan en desarrollar un modelo real de una de estas prometedoras máquinas. Para llegar a este punto han sido necesarias muchas décadas de investigación. Las teorías de la física cuántica quedaron definidas por Max Planck ya en 1900 y desde entonces nos han ayudado a entender el mundo tal y como lo conocemos. Gracias a ellas descubrimos que en el mundo microscópico sucedían cosas extraordinarias, hallazgos reveladores y fascinantes.

Fue en los inicios de este siglo cuando en algunos campus universitarios se impulsaron y desarrollaron los primeros prototipos de ordenadores cuánticos. Ahora las compañías tecnológicas han tomado la delantera y el caso más avanzado de los conocidos últimamente quizá sea el de Google. La empresa del principal buscador de internet también declara haber alcanzado lo que llama “la supremacía cuántica”. En su caso, podría estar funcionando con 300 puertas lógicas y, lo que es más importante, neutralizando los posibles errores de cálculo que este sistema suele acarrear. Todo ello significa que ha sido capaz de subsanar no pocos inconvenientes y que estaría dando resultados a problemas

que no son capaces de afrontar los ordenadores tradicionales. La potencia de cálculo en el procesamiento de datos y la optimización de procesos albergan muchas esperanzas en campos bien diversos como la inteligencia artificial, entre otras aplicaciones para la industria y la ciencia. Sinceramente, aún es pronto para saber todo lo que nos depararán estas máquinas. Aún queda mucho camino por recorrer. Pese a estos titánicos esfuerzos, aún tendremos que esperar quién sabe si diez o veinte años para obtener un computador cuántico que trabaje con miles de cúbits.

LOS DESAFÍOS tecnológicos y científicos que habrá que abordar y superar en esta carrera no son pocos. Hay que tener en cuenta que las leyes de la física cuántica se rigen por lógicas bien distintas a las que hasta ahora se ha sometido la computación de los procesadores de silicio. El futuro ordenador cuántico necesitará, entre otras cosas, mantener inalterables los cúbits a bajísimas temperaturas. Estamos experimentando una revolución científica y tecnológica en la que los mayores avances están aún por descubrirse. ■



RECREACIÓN ARTÍSTICA DE UN MEMRISTOR CUÁNTICO. IMAGEN: MIKEL SANZ/UPV/SU

más, que el dinero físico está en vías de extinción. El nuevo dinero digital se basa en comunicaciones. De modo que si no podemos garantizar su seguridad sería una versión moderna de la falsificación de dinero. El potencial de la criptografía cuántica es transversal a todas las redes de telecomunicaciones”.

Sabín Lestayoy precisa un poco más: “A la criptografía actual le resulta demasiado complicado hacer lo que se denomina ‘descomposición de números primos’. Un ordenador cuántico con un número de cúbits suficiente sería capaz de hacer el cálculo de forma rápida, por lo que nuestra criptografía dejaría de ser segura. Todas las empresas deberían cambiar de criptografía, que ya no estaría basada en la ‘descomposición de números primos’ sino en la física cuántica, como por ejemplo a través del entrelazamiento, proceso por el que se puede llegar a cálculos imposibles para un computador clásico”.

Pese a que la supremacía cuántica con aplicaciones comerciales aún está lejos, lo cierto es que ya está entrando en nuestras vidas. “Los ordenadores actuales están alcanzando los límites de la miniaturización —apunta Martín-Delgado—. Ya hay chips del tamaño de siete nanómetros en móviles. Esto es sólo diez veces mayor que la escala atómica, en la cual los efectos cuánticos son inevitables. Es, por lo tanto, un momento histórico”. O, como define Ynduráin, “una revolución tecnológica protagonizada por la informática y la física”. **JAVIER LÓPEZ REJAS**

criptografía cuántica. Este paradigma de comunicación supondrá una revolución porque, asumiendo que las leyes de la física son correctas, los mensajes codificados por este tipo de encriptación serían totalmente seguros e indescifrables incluso

para un ordenador cuántico”. Prueba de su importancia es la reciente iniciativa del consorcio QUITEMAD. Dirigida por Vicente Martín Ayuso, catedrático de Computación de la Universidad Politécnica, ha abordado la encriptación cuántica en

redes ópticas comerciales con la participación de Telefónica y Huawei. “La ciberseguridad es uno de los quebraderos de cabeza de las redes —añade Martín-Delgado—. Los ciberataques pueden tener consecuencias muy nocivas. Pensemos, ade-



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

De Schrödinger a Penrose



ERWIN SCHRÖDINGER es uno de los físicos cuánticos más conocidos por el gran público. Lo es, seguramente no tanto por la formulación de la mecánica cuántica basada en la ecuación que formuló en 1936 –y que le reportó el Premio Nobel de Física–, sino por el experimento ideal conocido como el “gato de Schrödinger”, con el que exploraba una de las sorprendentes consecuencias que se pueden extraer de esa mecánica: que mientras no se le observe, el gato –encerrado en una cámara de acero en la que hay un dispositivo formado por átomos radiactivos que, si se desintegran, activan un veneno que mataría al

minino– está al mismo tiempo vivo y muerto. No se sorprendan, apreciados lectores, si no entienden cómo puede encontrarse un pobre gato en tan ambiguo estado. La intención de Schrödinger era precisamente resaltar lo problemático que es pasar de objetos atómicos –por ejemplo, un electrón coexiste con una dualidad parecida– a macroscópicos, como puede ser un gato. Sí, saquen la lección de que a nivel atómico y más aún subatómico, la naturaleza no obedece las reglas a las que estamos habituados. En cualquier caso no es ahora mi intención tratar de esta contribución de Schrödinger, sino recordar y celebrar otra aportación suya: el libro que publicó en 1944, esto es, hace 75 años, *What is Life? (¿Qué es la vida?)*, Tusquets, 2015).

Fruto de una serie de conferencias en el Institute for Advanced Studies de Dublín, al que había llegado tras exiliarse de la Alemania hitleriana, Schrödinger afrontó en ese texto un conjunto de cuestiones fundamentales sobre nuestra existencia, que en aquel momento permanecían sin respuesta, formulándose preguntas como: ¿cuál es la estructura física de las moléculas que se duplican cuando se dividen los cromosomas?; ¿cómo retienen, generación tras generación, esas moléculas su individualidad?; y ¿cómo se crea la organización que se ve en la estructura y en las funciones de los organismos superiores? (Hay que recordar que el artículo en el que James Watson y Francis Crick presentaron la idea de que el material hereditario, el ADN, está formado por una doble hélice, data de 1953). Lo que preocupaba a Schrödinger es el hecho de que los acontecimientos a nivel atómico son inestables y efímeros, mientras que los organismos vivos muestran una gran estabilidad. No contestó las preguntas que se formuló, pero el simple hecho de plantearlas contribuyó a favorecer el desarrollo de la biología molecular (Crick admitió que él fue uno de los que leyó y admiró ese libro). A Schrödinger, la discontinuidad

MINDGAME (2004)
DE MASAOKI YUASA
Y KOJI MORIMOTO.
IMAGEN: CCCB

biológica, las mutaciones que se producen en las unidades de lo que ahora conocemos como genoma, le recordaba a “la teoría cuántica, según la cual no hay energías intermedias entre dos niveles energéticos contiguos”.

Lo que Schrödinger estaba propugnando era una “biología cuántica”. Este es, por cierto, el título de un libro que acaba de aparecer dentro de la magnífica colección ‘¿Qué sabemos de?’ publicada por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas y la editorial Catarata: *Biología cuántica*, de Salvador Miret Artés, director del Instituto de Física Fundamental. No se trata de un texto sencillo, pero sí iluminador por las cuestiones que aborda, muchas aún por resolver. Se trata de uno de esos “territorios frontera”, en el que no se pueden establecer límites nítidos entre biología, química, física, los medios en los que los procesos vivos tienen lugar, e incluso la matemática, pero no la más “sencilla” sino la de los sistemas no lineales, que es la que explica los “fenómenos emergentes”, que son los que caracterizan la vida (en un sistema no lineal, la suma de dos soluciones de la ecuación matemática que lo describe no es solución de esa ecuación).

UNO DE LOS EJEMPLOS que utiliza Miret Artés es el del olfato, sentido que compartimos con muchas otras especies, aunque no lo tengamos tan desarrollado como los animales, probablemente porque no hemos dependido tanto de él para sobrevivir como ellos: nuestro éxito evolutivo ha dependido más de otros elementos, como es un lenguaje que describe no solo entidades materiales sino también conceptos-ideas (pensamiento simbólico), un apoyo éste im-

prescindible para producir “instrumentos” tan poderosos a la hora de imponernos a otras especies como son la ciencia y la tecnología. Una de las teorías que se han propuesto para explicar el olfato sostiene que la nariz no detecta la estructura de una molécula completa, sino la frecuencia de vibración de los enlaces químicos que existen en ella, que una molécula del receptor olfativo solo captura una molécula de un olor determinado cuando ésta posee un enlace con la misma frecuencia vibracional que la del receptor.

El anterior ejemplo, por cierto, me recuerda a otro que utilizó el físico y matemático Roger Penrose, conocido sobre todo por sus aportaciones a la física de los agujeros negros. En su libro, que fue éxito de ventas, *La nueva mente del emperador* (Debolsillo, 2015), Penrose señalaba que existe al menos un lugar en donde la acción en el nivel mecano-cuántico simple puede tener importancia para la actividad neuronal, y éste está en la retina, que técnicamente forma parte del cerebro. Explicaba que se habían realizado experimentos con sapos que demostraban que, en condiciones adecuadas, un único fotón que incida en la retina adaptada a la oscuridad puede ser suficiente para desencadenar una señal nerviosa macroscópica, y que otro tanto sucede en los humanos, aunque en este caso se dan factores que suprimen las señales demasiado débiles, por lo que se necesitan al menos siete fotones. “Puesto que en el cuerpo humano existen neuronas que pueden ser disparadas, por sucesos cuánticos simples”, razonaba Penrose, “¿no es razonable preguntar si podrían encontrarse células de este tipo en algún lugar de las partes principales del cerebro?” Es una buena pregunta, así que otro día trataré del cerebro. ●

**LO QUE PREOCUPABA A SCHRÖDINGER ES QUE
LOS ACONTECIMIENTOS A NIVEL ATÓMICO SON
INESTABLES, MIENTRAS QUE LOS ORGANISMOS
VIVOS MUESTRAN UNA GRAN ESTABILIDAD**

AdBlue®
Fertiberia
reducción de gases contaminantes

Entra en **taponazul.com**
...y descubre todo lo que el AdBlue® de Fertiberia puede hacer por tu vehículo y el medio ambiente.



Carlos Aladro

Pesa sobre él la responsabilidad de transformar La Abadía tras la era Gómez. Carlos Aladro (Madrid, 1970) la afronta reivindicando el bien común y el derecho al fracaso pero convencido de que 'la nave va'.

¿Qué libro tiene entre manos?

Un apartamento en Urano, de Paul B. Preciado.

¿Qué le hace abandonar la lectura de un libro?

La previsibilidad, el esfuerzo sin recompensa, la falta de luz.

¿Con qué personaje le gustaría tomar un café mañana?

Horacio, el amigo de Hamlet, guardián de sus secretos.

¿Recuerda el primer libro que leyó?

No, pero sé que *El principito* estuvo pronto en mis manos.

¿Cómo le gusta leer, cuáles son sus hábitos de lectura?

Son malos hábitos, eso seguro. Leo menos de lo que querría, y más de lo que puedo.

Cuéntenos la experiencia cultural que cambió su manera de ver la vida.

El hecho de hacer el papel de niño, con 11 años, en un montaje de *El gran teatro del mundo*, que se estrenó en Almagro, dirigido por Jose María Morera. Aquello fue fundacional. Está claro.

¿Qué balance hace de sus primeros meses al frente de La Abadía?

Un esfuerzo y una dedicación casi total, un estar muy atento a un proceso de transformación tan complejo como

delicado. Es pronto para evaluar, estamos arrancando la navegación, y toda la energía está puesta ahí. En cerciorarnos de que 'la nave va'.

Dice que su proyecto ofrece continuidad sin continuismo.

¿Cómo funciona eso?

En un proceso que es de transformación, antes que de cambio. Mi compromiso es con un movimiento que preserve un espacio de respeto hacia lo anterior, mientras vamos abriendo hueco a lo nuevo.

Entre sus premisas está privilegiar el teatro hecho por el bien común. ¿No puede acabar convertido en una misa?

El teatro es un rito, un encuentro en comunidad para ponernos en contacto con lo trascendente. Y un proyecto como La Abadía nació para promover el derecho a la formación y a la creación de los artistas, y el derecho al disfrute de la cultura por parte de los ciudadanos. En eso vamos a seguir insistiendo.

Es llamativa su defensa del derecho al fracaso. ¿Qué importancia tiene en el arte?

Toda. El arte es una invocación a lo imposible, a lo efímero, al misterio. Y en su grandeza reside la semilla de su propio fracaso. El teatro supone a veces hacer espectáculos fuera de su tiempo, de su público. Pero para los artistas, en esos desencuentros, es donde se fraguan los verdaderos encuentros futuros.

Tras *Mercaderes de Babel*, ¿qué tiene previsto dirigir en los próximos meses?

Un proyecto en común con el actor y creador Javier Lara. Y estamos ya en el viaje hacia un nuevo espectáculo.

¿Qué tipo de música escucha habitualmente?

Según los ánimos y momentos... Últimamente mucha música española *indie*... Me encanta dejarme llevar por los algoritmos de Spotify.

¿Le importa la crítica, le sirve para algo?

Me importa la ausencia de una crítica profesional que pueda profundizar en nuestro trabajo, y ayude a hacernos a todos mejores creadores y mejores espectadores.

¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

Me emociona el arte que está vivo. Sea cual sea su denominación de origen.

¿Cuál es la película que ha visto más veces?

Yo diría que *La guerra de las galaxias*... Me temo...

¿Le gusta España? Denos sus razones.

Me gusta lo concreto: su paisaje, su realidad física... Sobre la idea hay más complejidades, pero no cabe duda de que es un lugar hermoso para vivir, y tenemos una historia y un devenir como pueblo fascinantes. Muy barroco todo, lleno de claros y oscuros.

Denos una idea para mejorar la situación cultural.

Reforzar la Cultura como un asunto de Estado. Avanzar en la autonomía de su gestión frente a la dicotomía de lo público, excesivamente dependiente de la política, y de lo privado, basado en el éxito y el entretenimiento. ●

**Becas MULTIVERSO
a la Creación en
Videoarte**
Convocatoria 2019

Con la colaboración de:

**BILBOKO ARTE
EDERREN MUSEOA
MUSEO DE BELLAS
ARTES DE BILBAO**

MULTIVERSO

Las **Becas MULTIVERSO a la Creación en Videoarte** tienen como objetivo apoyar el trabajo creativo de videoartistas españoles y videoartistas de otras nacionalidades que cuenten con la residencia en España en los términos previstos en las bases, así como favorecer la difusión de las obras resultantes.

La convocatoria de Becas MULTIVERSO a la Creación en Videoarte 2019 cuenta de nuevo con la colaboración del Museo de Bellas Artes de Bilbao, institución con la que la Fundación BBVA mantiene desde 2017 un Programa de Videoarte y Arte Digital.

Se concederán **10 becas** para el conjunto de la convocatoria con un importe bruto máximo de **30.000 euros** para la producción de cada una de ellas. La obra deberá realizarse en el **plazo máximo de un año**. Los proyectos que se presenten deberán ser **originales e inéditos** y estar presididos por un carácter claramente innovador.

Una comisión evaluadora, integrada por expertos y profesionales de las artes audiovisuales, valorará los proyectos presentados teniendo en cuenta los siguientes méritos:

- 1/** Interés y calidad artística del proyecto.
- 2/** Carácter innovador del proyecto.
- 3/** Viabilidad del proyecto.
- 4/** Adecuación del presupuesto al proyecto.
- 5/** Trayectoria artística del solicitante.

Plazo de presentación de solicitudes:
desde el 15 de octubre de 2019 al 5 de diciembre de 2019, a las 19:00 h, hora peninsular.

Formulario de solicitud, bases y más información en
multiverso-fbbva.es

✉ becas-multiverso@fbbva.es

ESP/ACIO



VIDEOJUEGOS

LOS DOS LADOS DE LA PANTALLA

25.09.2019 | 12.01.2020



Espacio Fundación Telefónica
C/ Fuencarral 3, Madrid
Exposición gratuita
espacio.fundaciontelefonica.com
#VideojuegosLaExpo



Telefónica
FUNDACIÓN